23

27
8
216

25 ... 14

4

De

Cdaqzdbld

Anal

DECLARACION
DE LOS VERDADEROS
DIEZ Y SIETE SECRETOS DE CURVO,
de la incertidumbre de los publicados por el Doctor Rivera, y de algunos errores, que sobre otros Secretos de Curvo cometiò el Doctor Cortijo.

SU AUTOR
EL DOCTOR DON JOSEPH DIEZ DE MEDINA, Medico aprobado por el Real Proto-Medicato, Medico Titular que ha sido de diferentes Partidos en Navarra, y Castilla, y al presente de la muy Noble, y Leal Villa de Agreda, &c.

DEDICASE
AL SEñOR DON JUAN VALENTIN DE CAMARGO y Salcedo, Conde de Villa-Rea, &c.

Año 

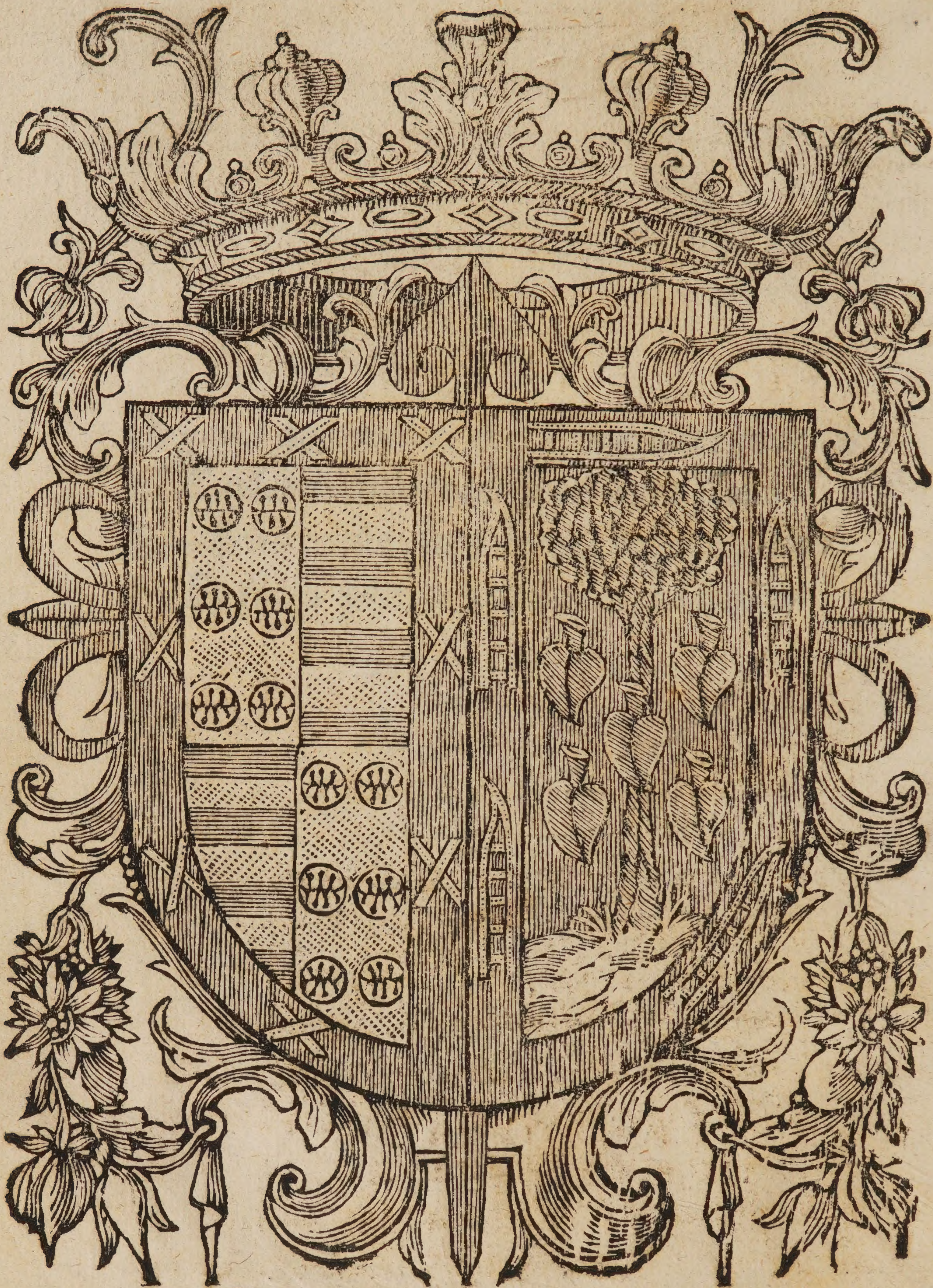
1735.

CON LICENCIA.

En Madrid: Por Antonio Denferzan. Se hallarà en la Libreria de Juan de Oliveras, heredero de Francisco Lasso, enfrente del Correo de Castilla.

Organa quo melius docta cum voce maritet;
Explorat dubios musicus aure sonos.
Sic aliena prius, ne vox tua dissonet, audi;
Et socijs poteris vocibus apta loqui.





AL SEÑOR DON JUAN VALENTIN de Camargo y Salcedo, Conde de Villa-Rea, (Varon de Castexat en los Reynos de Francia) Señor de Villa-Rea, y de su Jurisdiccion Civil, y Criminal, y de los Lugares de Ezpeleta, Zilgueta, Ingunzun, y de sus Casas-Fuertes, Palacios, y Pechas, y de las de los Lugares de Ansoain, Oricain, y Azoz; Señor del Lugar de Conexares.

ILL.RE SEÑOR.



S costumbre entre los que escriven dedicar sus Obras à Mecenas, que las autorice, y defienda; yo valiendome de ella ideaba dedicar la mia à quien la amparasse, y sin dexarme arbitrio à la eleccion, corriò presurosa à buscar à V. S. por precision, por su lustre, y para su defensa.

Por precision dì, señor, con V. S. al primer pensamiento de dedicar, porque confessandome deudor de repetidos favores, y continuadas honras à V. S. y su ilustre Casa, no era razon me desviasse à otra parte, teniendo tanto que agradecer

en

en esta; y si el Philosopho aconseja, que al que dispensa beneficios se le deben repetir gracias, hallandome destituìdo de mas noble caudal, solo puedo desahogar mi gratitud confessando los que V. S. se ha dignado hacerme las veces, que he recurrido à su piedad.

Por su lustre: por ambicionar tan ilustre Protector, como V. S. descendiente, que es de tan elevada prosapia, como vocean igualmente los que tienen la dicha de aver nacido en el felìz suelo, que diò origen à su distinguida cuna, como quantos tienen conocimiento (que son innumerables) de los blasones de su gran Casa. O! si no temiera la censura de lisongero, como dexàra correr la pluma en los encomios de sus Progenitores; pero permitaseme hacer à V. S. recuerdo de que en su Casa se vèn atropellados los Laureles, Mitras, Bastones, y Togas, hallandose à la vista los gloriosos empleos con que se halla condecorado el señor Don Joseph Agustin de Camargo, uno de sus tios, que principiaron desde el de Colegial Mayor en el de San Bartholomè de Salamanca, y Cathedratico de aquella insigne Athenas, y fueron

ron ſubiendo à los de Alcalde del Crimen, Oìdor, y Regente en las Reales Audiencias de Zaragoza, y Oviedo, de Preſidente en la Real Chancilleria de Valladolid, y actualmente Conſejero Real de Caſtilla, y Aſſeſſor de la Suprema, y General Inquiſicion, y preſente ſiempre la glorioſa memoria del Excelentiſsimo ſeñor Don Juan de Camargo ſu gran tio (que de Dios goza) quien por ſus paſſos de Colegial Mayor en el de San Bartholomè de Salamanca, y Cathedratico de ſu inclyta Univerſidad, corriò por la ſenda de ſus heroycas virtudes à las Ecleſiaſticas Dignidades de Inquiſidor de Granada, y la Suprema, de Arcediano de Leon, de Canonigo de Toledo, de Obiſpo de Pamplona, de Comiſſario General de Cruzada, y finalmente à la alta, y ſuprema de Inquiſidor General, la que por preciſion le conſtituyò por uno de los grandes, y elevados Perſonages, que componian el Gavinete del Rey Luis Primero, para el acertado govierno de ſus Reynos. Y ſi contemplo los que han obtenido, y obtienen los iluſtres parientes de ſu gran Madre (y grande en ſuperlativo grado por las ſublimes virtudes, que

une

une à su heredada Nobleza, descollando entre todas ellas tan ventajosamente la de su prudente caridad, que anima à todas, pues siempre compassiva alarga la mano al necessitado, como convidandole à que venga en busca de su remedio, que encontrarà sin contingencia en sus palmas; mereciendo el comun encomio de Madre de pobres, mas glorioso, que quantos la vanidad inventò) vive, y viva por largos años el Excelentissimo señor Don Luis de Salcedo su tio, adornado con la Hispalense Mitra, una de las quatro primeras Dignidades de España, que entre sì disputan su primacìa, brillando la Nobleza de su sangre sobre el candelero, de donde en actual exercicio las mas radiantes luces de heroycas virtudes se difunden en aquella Santa Iglesia, circuyendo su refulgencia el anchuroso ambito de su Arzobispado; no siendo menos las que V. S. esparce en su Patria, exercitando el elevado caracter, que le distingue.

Baste para ceñir los dilatados encomios, que V. S. por tantos Titulos se merece, el decir solo, que es V. S. de las ilustres Casas de los Condes de Villa-Rea, y de

Go-

Gomarà, que colmadas de tymbres, ſon de las famoſas de Caſtilla, y Aſtros de primera magnitud en el Cielo de nueſtra Eſpaña.

Ultimamente ſu defenſa buſca mi Obra en el patrocinio de V. S. porque ſi el que eſcrive ſe ſujeta à muchos Juezes, ſegun el Maximo de los Doctores; el que eſcrive Apologias, encuentra Juezes, que juzgando mal le injurian; y lo peor es, que juzgan las tales Obras aun los que no tienen juriſdiccion en ellas. Por lo que pongo la mia debaxo del valiente eſcudo de la proteccion de V. S. à quien ſuplico admita por indice de mi veneracion la agigantada voluntad con que la ſacrifico, no deſdeñando el dòn por pigmeo, para que à tan alto numen conſagrado diſsimule las cortedades de pequeño. Nueſtro Señor guarde la perſona de V. S. como con tanto afecto mi buen deſeo ſe lo pide.

ILLRE. SEñOR.

De V. S. ſu mas humilde ſervidor,
Q. S. M. B.

Doct. Don Joſeph Diez de Medina.

CEN-

CENSURA DEL Rmo. P. Fr. JUAN de Zuazo y Tejada, Religioso del Orden de los Minimos de San Francisco de Paula, Lector Jubilado en sagrada Theologia, Examinador de los Arzobispados de Toledo, y Burgos, y Obispado de Salamanca, Theologo Examinador de la Nunciatura de estos Reynos, Consultor del Sacro Indice, Ex-Provincial de las dos Castillas, Procurador General de las Provincias de España, y actualmente Vicario General de las Provincias de la Corona de Aragon, &c.

DE orden del señor Licenciado Don Antonio Goyanes, Abogado de los Reales Consejos, y Theniente de Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, Sede-Vacante, &c. he visto este Libro intitulado: *Declaracion de los verdaderos diez y siete Secretos de Curvo, de la incertidumbre de los publicados por el Doctor Rivera, y de algunos errores, que sobre otros Secretos de Curvo cometiò el Doctor Cortijo*, su Autor el Doctor Don Joseph Diez de Medina, Medico aprobado por el Real Proto-Medicato, Medico Titular, que ha sido de diferentes Partidos en Navarra, y Castilla, y al presente de la muy Noble, y leal Villa de Agre-

da,

da, &c. Y ſiendo muy impropio cenſurar lo que es muy ageno de la peculiar profeſsion, por lo que mira à la Obra, ſolo digo es empeño muy curioſo, que ſu Autor lo funda con mucha inteligencia, y lo autoriza muy bien, manifeſtando ſu gran practica, y erudicion; y obedeciendo à V. S. en los terminos que me manda, y à mi me toca, digo no he advertido propoſicion alguna, que deſdiga de lo ſolido de nueſtra Santa Fè, ni ſe oponga à la pureza de las buenas coſtumbres. Aſsi lo ſiento, ſalvo, &c. En eſte de la Victoria de Madrid à 27. de Abril de 1735.

Fr. Juan de Zuazo y Tejada.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Antonio Vázquez Goyanes y Quiroga, Theniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido Sede Vacante, &c. por el presente, y por lo que à Nos toca damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Libro intitulado: *Declaracion de los verdaderos diez y siete Secretos de Curvo, de la incertidumbre de los publicados por el Doctor Rivera, y de algunos errores, que sobre otros Secretos de Curvo cometiò el Doctor Cortijo*, compuesto por el Doctor Don Joseph Diez de Medina, Medico aprobado por el Real Proto-Medicato, Medico Titular, que ha sido de diferentes Partidos en Navarra, y Castilla, y al presente de la muy Noble, y Leal Villa de Agreda, atento que de nuestra orden, y comission ha sido visto, y reconocido, y no contiene cosa opuesta à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à 27. de Abril de 1735.

Lic. Don Antonio Vazquez Goyanes y Quiroga.

Por su mandado
Phelipe Ignacio Vazquez de Neyra.

APRO-

APROBACION DEL DOCTOR DON Francisco Perez de Sandoval, Medico en esta Corte.

M. P. S.

POR mandado de V. A. se me remitiò un Libro intitulado: *Declaracion de los verdaderos diez y siete Secretos de Curvo, de la incertidumbre de los publicados por el Doctor Rivera, y de algunos errores, que sobre otros Secretos de Curvo cometiò el Doctor Cortijo*, compuesto por el Doctor Don Joseph Diez de Medina, Medico Titular de la Nobilissima Villa de Agreda, &c. Leìle, y atentamente bolvì à leerle, y de su contexto no puedo afirmar si los diez y siete Secretos de Curvo declarados por el Autor de este Libro sean mas verdaderos, que los que el Doctor Rivera sacò à luz en el año de 1732. Unas, y otras Recetas he visto con la mas atenta reflexion; y yà que no puedo evidenciar quales sean las que merecen el titulo de verdaderos diez y siete Secretos del Doctor Curvo, conozco à lo menos, que unas, y otras composiciones pueden servir de mucha utilidad contra las enfermedades mencionadas por el Doctor Curvo. Y en quanto à los errores, que el Autor le prueba al Doctor Cortijo, he hallado ser convincentes sus pruebas, en que se conoce la notoria habilidad del Autor, por lo que es muy digno de que se le apliquen estas sagradas letras: *Disciplina Medici exaltabit caput illius; & in conspectu magnatorum collaudabitur.* Luego por todo lo dicho, y no hallando en toda esta tan erudìta Obra cosa que disuene à nuestra sagrada

Re-

Religion, y Regalias de su Mageſtad, es mi parecer, que V. A. le puede conceder la licencia que pide, *ſalvo meliori*. Madrid, y Abril 20. de 1735.

Doctor Don Franciſco Perez de Sandoval.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Miguèl Fernandez Munilla, Secretario del Rey nueſtro ſeñor, ſu Eſcrivano de Camara mas antiguo, y de Govierno del Conſejo, certifico, que por los ſeñores de èl ſe ha concedido licencia al Doctor Don Joſeph Diez de Medina, Medico de la Villa de Agreda, para que por una vez pueda imprimir, y vender un libro intitulado: *Declaracion de los verdaderos diez y ſiete Secretos de Curvo, de la incertidumbre de los publicados por el Doctor Don Franciſco Suarez de Rivera, y de algunos errores, que ſobre otros Secretos de Curvo cometiò el Doctor Cortijo,* ſu Autor el referido Don Joſeph, con que la impreſſion ſe haga por el original, que và rubricado, y firmado al fin de mi firma, y que antes que ſe venda ſe trayga al Conſejo dicho Libro impreſſo, junto con ſu original, y Certificacion del Corrector de eſtàr conformes, para que ſe taſſe al precio à que ſe ha de vender, guardando en la impreſsion lo diſpueſto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de eſtos Reynos. Y para que conſte lo firmè en Madrid à 10. de Mayo de 1735.

Don Miguèl Fernandez Munilla.

FEE

FEE DE ERRATAS.

PAg. 9. lin. 5. *no ſolo*, lee *no ſolo le*. Pag. 124. lin. 5. *muchas obras*, lee *muchas buenas obras*.

¶ He viſto eſte Libro intitulado: *Declaracion de los verdaderos diez y ſiete Secretos del Doctor Curvo, de la incertidumbre de los publicados por el Doctor Rivera, y de algunos errores, que ſobre otros Secretos de Curvo cometiò el Doctor Cortijo*, ſu Autor el Doctor Don Joſeph Diez de Medina, Medico Titular de la Villa de Agreda, y con eſtas erratas correſponde à ſu original. Madrid, y Julio 5. de 1735.

Lic. Don Manuel Garcia Aleſſon.

Corrector General por ſu Mageſtad.

SUMA DE LA TASSA.

TAſſaron los ſeñores del Conſejo eſte Libro intitulado: *Deslaracion de los verdaderos diez y ſiete Secretos de Curvo, de la incertidumbre de los publicados por el Doctor Rivera, y de algunos errores, que ſobre otros Secretos de Curvo cometiò el Doctor Cortijo*, ſu Autor el Doctor Don Joſeph Diez de Medina, Medico Titular de la Villa de Agreda, à ſeis maravedis cada pliego, como mas largamente conſta de ſu original, firmado por Don Miguèl Fernandez Munilla, Secretario de ſu Mageſtad, &c.

PRO-

PROLOGO
AL LECTOR.

DIſcreto Lector, ſi tal fueres, y no fueſſe de tu guſto eſta Obra, preſumiendo, que ha ſido arrojo, ò temeridad ſacarla al publico, oponiendome à los Doctores Rivera, y Cortijo, y ſi tu inclinacion te llevaſſe à defenderlos, te ruego, que con la pluma me enſeñes quanto antes, porque vivo ſediento de aprehender de todos, ſiendolo de eſtos perpetuo diſcipulo: por lo contrario, ſe me tuviera por temerario, ſi preſumieſſe, que mi corto ingenio avia alcanzado quanto ay que ſaber en nueſtra Medica facultad; y por eſto continuamente me recreo en eſtas palabras de San Gregorio: *Ad ſcientiam perveniſſent multi, niſi ſe iam perveniſſe putaſſent.* *D. Gregor. in Mor.*

VALE.



DE-



DECLARACION
DE LOS VERDADEROS
DIEZ Y SIETE SECRETOS DEL Doctor Curvo, de la incertidumbre de los publicados por el Doctor Rivera, y de algunos errores, que ſobre otros Secretos de Curvo cometiò el Doctor Cortijo.

INTRODUCCION.

Eraſm. quæſt. 7. de Experiment.

Et licèt ab antiquis multa præclara experimenta eſſe agnoſcamus; tamen maiori ſtudio, & fœliciori eventu recentiorum hæc eſt gloria, in dies multa præclara invenire, quibus genus humanum ad omnia commoda informetur.



NO menos cèlebre que Eraſmo es la memoria de Eſculapio Podalyrio, y Machaon en opinion de los Antiguos, porque fueron los primeros que demonſtraron la di-

divina, y admirable poteſtad de la Medicina en las humanas enfermedades, aunque no ſe ſepa con certidumbre la ley, y methodo de curar, que uſaron; y aunque en eſto pudiera detenerme, dando à entender algo de lo que mi curioſidad ha raſtreado, lo dèxo al ſilencio: lo que tenemos por cierto es, que Hypocrates fuè el primero, que con ſuma fee, y diligencia declarò à la poſteridad los principios de ſu Arte, las cauſas, los ſignos dignoſticos, y prognoſticos, y curaciones de las enfermedades con muy buenas obſervaciones; porque aunque mucho antes que Hypocrates fuè inventada el Arte Medica, no con la perfeccion que eſte Coacano Maeſtro.

Deſpues de Hypocrates haſta los tiempos de Galeno intervinieron muchos Medicos; v. g. Aſclepiades, Archigenes, Herophilo, Diocles, Eraſiſtrato, aunque eſtà en obſcuro ſu memoria: llegò Galeno, y aſsi eſte, como los otros, reduxeron el Arte à ciertos principios, y conſtituyeron las cauſas, y curaciones de los morbos de modo, que fueſſen conſentaneas à ſus hypotheſis, colocando muchos ingenios de aquel

tiem-

tiempo por Capitan, y Monarcha de toda la Medicina à Galeno, à quien oy el Doctor Rivera llama ſu Maeſtro: Aſsi proſiguiò, haſta que Theophraſto Paracelſo mudò univerſalmente la Medicina, dando otros elementos, ò principios, y de eſte modo han ìdo levantandoſe tantos ſyſthemas, ò como otros quieren, Eſcuelas, que yà ſe reduce à confuſion: no porque ſe ayan de aborrecer, y no le ſea al Medico conducente tener individual noticia de ellas, aunque ſea de las veinte, que por ſingular noticia eſcriviò el Doctor Don Juan de Cabriada, numerandolas aſsi: *La primera fuè la Turgica, la Mathematica, la Armonica, la Phantaſtica, la Magica, la Paſsica, la Courtiqua, la Carneterica, la Empyrica, la Dietaria, la Syderica, la Adamica, la Taliſmanica, la Philtrica, la Aonica, la Methodica, y Racional, debaxo de la qual ſe incluye la Chyrurgica, la Paracelſica, la Galenica, que comprehende en sì la Phyſiologica, la Ethiologica, la Pathologica, que trata del orden de las enfermedades, teniendo para ſu practica la Pharmacia, à quien toca la preparacion de los remedios, y medicamentos: Sigueſe la Chymia,*

Cabriada, Carta Philoſoph. pag. 31. uſque ad 33.

que separa lo puro de lo impuro de los mixtos; y esta es en dos maneras: Una, que se contiene en la materia, y forma universal de todas las cosas, para curar las mas enfermedades, y es como Theorica: La otra es la Crysopeya, y transmutacion de los metales, à que llegan pocos; pero esta no se puede alcanzar sin saber la otra, y aun con esso ay grandes dificultades. Estas son las Escuelas practicas, que ha avido en el mundo, segun lo que ha podido alcanzar mi noticia.

Dexèmonos de systhemas, que su variacion poco sirve para curar las enfermedades; pues fundese en el systhema, que quiera elegirse, y conoceràn los doctos, que las enfermedades no son mas de lo que siempre han sido; que las incurables, incurables se han quedado, por mas que con la artificiosa tarèa los mas curiosos, y estudiosos Medicos digan, que han hallado remedios con que sumergirlas, pues todo se queda en voces, y promessas, que nunca llegan à tener realidad, y si no fuera assi, muchos tiempos ha que no huviera gotosos, ni hydropicos, &c. porque con lo que ofreciò Bernardo Penoto en la preparacion,

y

y uſo de medicamentos Chymicos, todos ſerìan indubitablemente curados: *Creavit ſine dubio medicinas tollentes podagram, hydropem, paralyſim, quartanam, & cœteros morbos, quos Medicorum vulgus iudicat incurabiles*: Mas por no aver podido cumplir ſu promeſſa, parò en ſervir de Enfermero en un Hoſpital, donde concluyò ſu vida: Si ſupiera medicinas con que curar *radicitus* la gota, donde huviera ſido colocado? Què caudales no tuviera? Fueran ſin duda los Palacios de los Reyes ſu domicilio, y en ellos ſu aſsiſtencia correſponderia à los meritos de quien tenia ſecretos tan relevantes.

Penot. in Pref. de vera preparat. & uſu medicamẽtor. chymic.

Han corrido los tiempos, y cada uno ha ìdo adelantando, y reſervando con enigmas ſus remedios, ò ſecretos: en nueſtro tiempo ha ſido el que mas los ha ocultado el doctiſsimo, y celebradiſsimo Portuguès Juan Curvo Semmedo, que nunca quiſo, ſegun dice en ſus Obras, deſcubrir los diez y ſiete Secretos, reſervandolos para un hijo heredero. Y aunque el Doctor Rivera tomò à ſu cargo con baſtante anſia, y ſolicitud raſtrear dichos Secretos, que publicò por verdaderos en el año de mil ſetecientos

y

y treinta y dos, con este titulo: *Ilustracion, y publicacion de los diez y siete Secretos del Doctor Juan Curvo Semmedo, confirmadas sus virtudes con maravillosas observaciones*; con todo esso muchos no se han conformado en que sean verdaderos, pues el Doctor Rivera pudo ser engañado aun de correspondencias buenas de Medicos, y Boticarios fidedignos.

Yo caì en la misma tentacion, que aquellos: y por salir de mi escrupulo, teniendo en mi poder algunas Recetas de dichos diez y siete Secretos, muy diferentes de las publicadas por el Doctor Rivera, hice mis pruebas, escrivì à Lisboa, à Coimbra, à Braga, à la Ciudad Doporto, à diferentes Religiosos, y Canonigos, y de ninguno he sacado mas, que quedarme en el mismo escrupulo, y vèr, que diversas Recetas, que me remitieron, son distintas de las que publicò el Doctor Rivera, y afirmando el hijo del Doctor Curvo no ser aquellas, me basta para el desengaño de que son inciertos los diez y siete Secretos publicados por el dicho Doctor Rivera, y admitir por verdaderos los que han venido

à

à mis manos aſſegurados de tantos teſtigos. Por tanto he deliberado dàr al publico eſte Libro, intitulandole: *Declaracion de los verdaderos diez y ſiete Secretos de Curvo, de la incertidumbre de los publicados por el Doctor Rivera, y de algunos errores, que ſobre otros Secretos de Curvo cometiò el Doctor Cortijo.*

Con eſto doy noticia à todos de la incertidumbre de los Secretos publicados por el Doctor Rivera, y vindico al gran Luſitano Curvo de los errores que contra èl cometiò el Doctor Cortijo. Harè eſta declaracion con la mayor brevedad, dividiendola en ſolo ſeis Capitulos: no con el animo de ofender al Doctor Rivera, ni al Doctor Cortijo; à uno, y à otro los venero; al ultimo por Sacerdote, y al primero por lo docto, que todos confieſſan, y yo el primero; pues à mas de ſer del Gremio, y Clauſtro de aquella Athenas la muy Iluſtre Univerſidad de Salamanca, le miro dignifsimo Medico de Camara de ſu Mageſtad Catholica, eſpejos ſobradiſsimos para verle, y confeſſarle muy docto; y finalmente lo publican tantas Obras como en beneficio de todos ha

im-

impresso, llenas de mucha erudicion, y utilidad.

CAPITULO PRIMERO.

EN DONDE SE DECLARA, que el Altissimo criò al Medico para nuestra salud, y para que le honremos, por la necessidad que tenemos de èl.

Ecclesiast. cap. 38. vers. 1.

Honora Medicum propter necessitatem: etenim illum creavit Altissimus.

Vers. 11.

Da suavitatem, & memoriam similaginis, & impingua oblationem, & da locum Medico.

Vers. 12.

Etenim illum Dominus creavit, & non discedat à te, quia opera eius sunt necessaria.

POr la necessidad siempre fuè el Medico honrado; y porque Dios le criò, sobra razon para que los hombres de juicio, sin

ſin ſer Alexandros Magnos, le honren, y alaben; pues alabando, y honrando al Medico, ſe honra à Dios, que le criò. Bolvamos la cabeza à la Antiguedad, y hallarèmos, que no ſolo lo honraban, y alababan, mas le hacian en agradecimiento, y mueſtra de la eſtimacion no cortas mercedes. Sea el primer exemplo el Medico primero, que tuvieron los Griegos, que ſegun Homero fuè Hypocrates el Coacano: debe entenderſe por lo fundamental, pues en Grecia huvo antes muchos Medicos, y entre ellos otro Hypocrates. El Coacano Hypocrates tuvo tanta eſtimacion, que los Athenienſes le levantaron eſtatua de oro; y aun Ariſtophanes, cèlebre Autor Griego, hace memoria, diciendo, que las miſmas honras, que hacian à Hercules, hacian à Hypocrates, y que todos los de la Isla de Coò feſtejaban ſu nacimiento.

Galeno no fuè poco apreciado, y honrado por los Grandes de Roma, por Antonino Pio, Emperador, y por el ſabio Marco Aurelio, Emperador Romano, quien teniendole por ſu Medico, y en èl gran confianza, le honrò mucho, ſegun el miſ-

mo Griego lo efcriviò à fu amigo Pofthumo: miren el aprecio que efte Emperador hacia de Galeno, que le cometiò à èl la crianza del Principe Commodo.

Oribafio, que efcriviò un Tomo en octavo, intitulado: Collectanea de lo mas bueno, que efcrivieron los mejores Autores antiguos, fuè en fu tiempo muy eftimado de Juftiniano, Emperador. Antonio Mufa Brafabolo fuè muy honrado por Augufto Cefar. Aquel Philipo, que fuè Medico de Alexandro Magno, fuè fumamente honrado por èl, aviendole librado de una grave enfermedad, y reftauradole las fuerzas, que yà tenia perdidas, para que pudieffe vencer à Dario.

De los tiempos prefentes no me atrevo à hablar, porque no vivì en los paffados, para poder hacer paridad de fi oy fe honra al Medico como entonces; lo que sè es, que oy mas que entonces no, y veo, que fe hace mas vilipendio, que honra; yo no sè en què confifte; dicen algunos, que confifte en que todos fe hacen Medicos fin ferlo; y lo cierto es, que en poniendofeles en la cabeza, catales hechos Medicos: lue-

luego venia bien, que en este siglo huviesse muchos Tiberios Cesares, que no diessen el pulso à Medicos tales, y tambien muchos Vespasianos, que se dexassen morir por no dàr un cornado à un Medico de los dichos. Vespasiano vendia las orinas de los que meaban en su Palacio, teniendo para cogerlas muchos vasos; y reprehendido sobre esto por su hijo Tito, le respondiò, que el dinero, aunque se sacasse de las orinas, tenia buen olor: no puede la codicia de oy llegar à mas, que en muchas partes se recogen las orinas para sacar de ellas oro destilandolas; y por esso oy todo es andar Medicos, y no pocos Cirujanos, vendiendo medicinas con el nombre Secretos, diciendo, que ellos guardan las composiciones; y hacen muy bien, si se lo toleran, porque en esso tienen sus Indias, y negociaciones, como el Doctor Curvo en aver guardado con tanto cuidado las composiciones de sus diez y siete Secretos, diciendo en sus Obras, que ni aun las Arañas se los veìan fabricar.

Me parece que oy el buen Medico debiera ser mas honrado, y estimado, que

en la Antiguedad, por la claridad, y adelantamiento con nuevos experimentos tan utiles à la ſalud publica; pero no como Archaguato, que ſegun Caton fuè el primero Medico de los Romanos, à quien adoraron un tiempo como à Idolo, y deſpues le apedrearon en el campo Marcio: menoſprecio bien merecido, porque no era digno de tantas honras, pues ſolo ſe le debe adoracion al Criador del Medico, quien manda que ſe le honre.

En fin tengo preſente, que dixo Plinio ſin ponderacion, que nunca à los Profeſſores de las demàs Artes, ni aun à los Senadores, ſe hicieron tantas honras como à los Medicos: Què mucho, ſi el Altiſsimo criò al Medico como preciſo, y neceſſario, para que el hombre en ſus enfermedades le conſulte, y le obedezca, admitiendo ſus conſejos, por ſer neceſſarias ſus obras: *Quia opera eius ſunt neceſſaria.*

CA-

CAPITULO II.

QUE DECLARA, QUE EL *Altissimo criò la Medicina con menos limitacion, que se piensa.*

Ecleſiaſt. cap. 38.
Altiſsimus de terra creavit Medicinam; & vir prudens non abhorrebit illam.

CRiò Dios la Medicina con menos limitacion, que pienſan algunos; pues ſi extendèmos la viſta à los tres Reynos mineral, animal, y vegetal, què de prodigios no hallarèmos! Lleguemos à tocar al Reyno vegetal, y admirarèmos tanta diverſidad de plantas con virtudes tan encontradas, que al mas retirado le hacen paràr la conſideracion, contemplando en ſu Criador. Preſente tenemos à la Caſcarilla, llamada por otro nombre Quina, que à mas de admirar ſu eſtructura, y reſguardo, paſma el vèr la facilidad con que vence el fermento de las calenturas intermiten-

tentes. Tambien la contrayerva, paſto muy comun de las capricervas, debe admirar con ſu antidotal virtud contra venenos, y calenturas malignas: tambien admira vèr, que el bejuquillo, ò hypecacuana, una tan pequeña raìz, cure una dyſenteria, y algunas hemorragias deſeſperadas, eſtando yà los enfermos deplorados.

No ſolo criò Dios en el Reyno vegetal plantas para reſtaurarnos la ſalud perdida, mas tambien para que nos ſirvan de preſervativo, dandonos en ellas con que alimentarnos, y veſtirnos, que aſsi guardandonos de las injurias de los tiempos, nos preſervan de enfermedades. Sirva de exemplo el arbol, que ſe cria en la America, llamado Farinifer, porque cria en la parte ſuperior una harina blanquiſsima, la que cogen, ciernen, y amaſſan, y hacen panes, con los que cocidos ſe ſuſtentan. En la miſma America ſe cria otro arbol, llamado Lanifera, porque produce una lana corta, eſpecie de algodon, de la qual los Indios hilandola hacen telas con que veſtirſe.

Si huvieſſe de detenerme en el Reyno ani-

animal fuera obra muy larga, porque ſolo en los animales aquaticos, que nos paraſſemos un poco, quantas admirables medicinas ſe hicieran aqui patentes? Baſte aora decir ſobre aquel Pez ſemejante à la Oſtra, el qual cria à modo de lana, ò unas barbas, que en Italiano ſe llama *Lana penna*; y eſta lana, que es ſuaviſsima, ſirve para medicina, porque entrandola dentro del oìdo mitiga el dolor, y ſoſsiega el zumbido; y à mas ſirve tambien para veſtirnos, y defendernos de las exteriores injurias; y para ello, deſpues de hilada, hacen medias, guantes, &c.

Es muy buena la Medicina, porque Dios la criò, y no es meneſter mas motivo para que lo ſea, y que ſu Mageſtad llame imprudente à quien la aborreciere: Es muy buena la Medicina, buelvo à repetir, aviendo docto Medico, que ſepa aplicarla en oportuna ocaſion: *Ocaſio præceps*; porque ſi eſta falta, la Medicina ſinieſtramente obra; no ſiendo culpa de ella, ſino de el Medico, que no ſabe aquel: *Oportuna facere.*

Plinio el mayor eſcriviò, que muchos

millares de gentes viven ſin Medicos, pero Plin.lib.29 no ſin la Medicina; y el miſmo Plinio dice, que los antiguos no condenaban à la Medicina, ſino al arte, y practica de ella en los Medicos: tales podian ſer, que tuvieſſe muchiſsima razon; pero el Comendador Griego, como Antagoniſta de los Medicos, y de la Medicina, afirma, que Eſculapio fuè traìdo de Epidauro en figura de ſerpiente, para ſignificar la venenoſa qualidad de la Medicina; mas atiendan, y veràn, que el dicho Antagoniſta todo el tiempo, que viviò ſano, aborreciò la Medicina; y deſpues que ſe viò con enfermedad peligroſa, vemos todos, que acudiò à ella muy humilde, y como à falſo traydor la Medicina le faltò en caſtigo al tiempo que èl la buſcaba: *Et vir prudens non abhorrebit illam.*

Fuerte diſparate es creer, y aun ay quien lo cree, que los Senadores Romanos, ſiendo hombres tan amigos de gloria, y fama, no avian de ìr à buſcar à los Medicos, de modo, que demonſtraſſen ſer mala la Medicina; pues ſi la ìban à buſcar, no cabia eſſe deſatino ni en locos; y aſsi ſi traxe-

xeron à Esculapio en figura de serpiente, fuè para darnos à entender, que la Medicina usando bien de ella, puede desbaratar, y consumir todo genero de males, como la serpiente à otros animales fieros, y perniciosos à la vida humana. De esto se infiere, que no fuè locura de Homero, Autor Griego, aver celebrado con sus sabios à la Medicina en versos muy bien compuestos.

Es la Medicina tan antigua, como antiguo el ser celebrada, y estimada, pues mas de quinientos años antes que huviesse Esculapio se registra en la Escritura Sagrada, que Joseph mandò en Egypto à sus Medicos, que ungiessen el cuerpo de Jacob su padre difunto: *Quod cernens Ioseph ruit super faciem patris flens, & deosculans eum, præcepitque servis suis Medicis, ut aromatibus condirent patrem.* *Genes. cap. 50. vers. 1. 2.*

Passèmos à las leyes que Dios diò à Moyses para su Pueblo. Es una, que el que hiriere à su proximo, le pague lo que perdiere de su trabajo, y dè la costa, y salario del Medico.

CAPITULO III.

EN DONDE SE DECLARA, que el mayor amigo de los amigos es la verdad.

3. Esdr. 3. 12.
Super omnia vincit veritas.

VEnce la verdad, aunque se tenga por dulce, y amarga: por dulce quando perdona; y por amarga quando cura; aun tiene mas que ser amarga en opinion de San Geronimo, quien en uno de sus Dialogos dixo assi: *Veritas amara est, rugosæ frontis, ac tristis, offenditque correptos, undè comicus: obsequium amicos, veritas odium parit.*

Div. Hier. tom. 2. lib. 1. Dialog. adv. Pelagianum.

Les parece à algunos, que la verdad solo se halla en los antiguos; pero deben saber, que la antiguedad sola no tiene que vèr con la verdad, ni le perjudica, pues es ley de todas las Artes: luego ceda la costumbre à la verdad, quando està manifiesta: es manifiesta, porque es grande la her-

hermoſura de la verdad, y de la ſabiduria, inſtruyendo à todos ſin ruìdo, y ſin voz: y es tal ſu inſtruccion, que no ay coſa verdadera en quien no huvieſſe la verdad. Por eſſo el fin perfecto del hombre es buſcar la verdad; y en apoyo de eſta evidencia dixo San Geronimo en otra parte, que tanto amor ha de tener el hombre con la verdad, que todo lo que dixere lo ſea, como ſi eſtuvieſſe juramentado. *Div. Hier. ad Celam.*

Veaſe lo que es la verdad, que muchas veces ſaliò à luz, ſin ſer inquirida, ni buſcada: aqui ſe vè, que ella ſe deſcubre ſin voces, y ſin ruìdo; pero què mucho, ſi nos hacemos cargo, que dixo San Juan Chryſoſtomo, que es tan clara la verdad, que con ſu reſplandor ſe abate el del Sol; y tiene tal prerrogativa la verdad, que ni aun el eſcandalo puede ocultarla, ni detenerla, ſi atendemos à lo ſiguiente, que el Aguila de la Igleſia eſcriviò: Si de la verdad ſe forma eſcandalo, mejor es que ſe permita nacer eſcandalo, que no que ſe dèxe la verdad.

Amicus Plato, ſed magis amica veritas: Yo ſoy amigo del Doctor Rivera, y ſiem-

pre lo he ſido, eſtimando ſus doctos eſcritos; ſacò à luz el año de treinta y dos el Tomo intitulado: *Iluſtracion, y publicacion de los diez y ſiete Secretos del Doctor Juan Curvo Semmedo, confirmadas ſus virtudes con maravilloſas obſervaciones.* Corriò eſta obra, y corre actualmente con muy buena eſtimacion, y con la buena fee de ſu certidumbre; mas eſcrupuloſo de ſi ſerìan ciertos, ò no, ſolicitè, que la verdad fueſſe mi amiga: conſultè para eſto en la Corte con el Doctor Don Martin Martinez, y me reſpondiò, que era muy probable fueſſen verdaderos, por lo mucho que el Doctor Rivera avia corrido de mundo, y la dilatada comunicacion que tenia en Lisboa, y en otros Lugares del Reyno de Portugal.

Ni lo dicho, ni otras muchas razones me pudieron aquietar, y por eſſo abrazado con la verdad procurè averiguar lo que deſeaba para el bien publico. Echè la red, acordandome del caſo, que eſcriviò Plutarco en la Vida de Solòn, y es, que en la Ciudad de Coò, de donde fuè natural Hypocrates el Grande, ſucediò, que eſtando peſ-

pescando unos Pescadores, y aviendo echado al Mar unas redes, antes que las sacassen se concertaron con ellos unos Mercaderes de Mileto, dandoles cierta cantidad por el lance que sacassen; y como entre los pezes en las redes acertassen à sacar una silla de oro guarnecida de muchas piedras de inestimable valor, se levantò luego gran contienda sobre cuya serìa, llegando à tanto, que bastò à poner muchas enemistades entre las dos Ciudades Coò, y Mileto, de modo, que ambas se pusieron en armas, y se hicieron cruel guerra, hasta que por el Oraculo de Apolo les fuè mandado, que diessen la silla al hombre mas sabio de toda Grecia; y por todos fuè luego acordado, que la silla debia darse à Thalès Milesio, grande Astrologo, y Philosopho, uno de los siete sabios de Grecia: llevaronsela, y dixeron la razon porque se la presentaban; mas èl como de veras era sabio, no la quiso recibir, antes dixo, que la llevassen à Bias, à quien èl reconocia por mas sabio; llevada la silla à Bias, tampoco se juzgò digno de ella, y no queriendo recibirla la embiò à Pithaco, y Pithaco la passò à So-

lòn,

lòn, y Solòn à otro, hasta que aviendo andado de mano en mano, y no hallando quien la quisiesse con tal titulo, por voto de todos la bolvieron à Thalès, Thalès la embiò à Delphos, y alli la hizo consagrar à Apolo.

Si en el presente tiempo huviesse otra silla, quantos Medicos, y Philosophos se considerarian aun dignos de mejor alhaja? Constante es, que no avria segundo, porque no passaria del primero, pues es este el tiempo en que domina la codicia; pero yo con mi poquito de voto, si estuviesse en mi mano silla de tanta estimacion, al instante se la embiaria con todo aplauso à nuestro grande Astrologo, y Philosopho el Doctor Don Diego de Torres, quien no debe nada à Thalès Milesio, aunque fuè uno de los siete sabios de Grecia. Yà, pues, echè la red con animo de lograr lo precioso de los diez y siete Secretos de Curvo, aunque pudiera en lugar de silla de oro salir en la red una albarda maragata, que à alguno de los que destilan oro de la orina le cogiera de rabo à oreja, por mas que se me venda amigo muy fino, pues

no

no fio en èl, teniendo presente este consejo de Ciceron: *Verissimus amicus vix unquam reperitur*: luego està bien, que si *Plato amicus est, magis amica veritas*.

Cicer. col. 574.

Bien me acuerdo, que dixo el mismo Ciceron, que siempre tuvo tanto poder la verdad, que no la pudo derribar el ingenio, y assechanzas de los hombres; y que aunque en alguna cosa carezca de Patron, ella misma sin mas ayuda se defiende: *O magna vis veritatis, quæ contra hominum ingenia, calliditatem, solertias, contra fictas omnium insidias, facilè ipsa se defendit*; porque de ninguna cosa (como dixo Tertuliano) tiene verguenza la verdad, sino de estàr escondida: asi lo queria Dios, pues mandaba huviesse un Sumo Sacerdote, el qual entrasse en el Sancta Sanctorum con su vestidura, y tenia en el pecho unas letras, que decian: *Doctrina, y Verdad*; y en fin si alguno supiere, que se vende la verdad, yo la comprarè, que tras ella ando: no es dicho temerario, que de sagradas letras es, que conviene comprarla, y no la comprarà sino quien tuviere sano el entendimiento: *Resistunt veritati homines corrupti mente.*

Cicer. in Oratione pro Marc. Celio.

CA-

CAPITULO IV.

EN DONDE SE DECLARA, que el Medico guarde, y revele los Secretos.

Ecclesiast. cap. 27. vers. 17.
Qui denudat arcana amici fidem perdit; & non inveniet amicum ad animum suum.

DIxo el Maestro Medina, que secreto se llama aquello que no se sabe, ò no es notorio; por esso Seneca aconseja sabiamente, diciendo: Lo que quieres que sea secreto, à ninguno lo digas, porque si à ti no pudiste hacer callar, como quieres hacer que callen otros?

Guardarà el Medico los secretos de las causas ocasionales porque enfermaron; pues de publicarlas el Medico algunas veces, sucede seguirse desazones, y aun pèrdida de la buena fama, en que està tenido el enfermo; y asi el Medico guarde el secreto siempre que le fuere encomendado; que aun

por

por esso dixo el sabio en los Proverbios: *Qui ambulat fraudulenter revelat arcana, qui autem fidelis est celat amici commissum.* Proverb. c. 11. vers. 13.

Vamos à nuestro grande Hypocrates, de quien me acuerdo aver leìdo el juramento, que hizo, y jura, que siempre guardò secreto à sus enfermos en las cosas que lo requerian; por esso en confirmacion de esta verdad, y siguiendo à tan exemplar Maestro, escriviò Sorano estas aureas palabras: *Ea quæ in domibus aguntur, & dicuntur, tanquam misteria celanda.* Soran. in Isagog. cap. 13.

Acuerdome que fuè preguntado Aristoteles, que què cosa le parecia de gran dificultad? Y respondiò este Philosopho, que el callar; pero aun siendo tan dificil cosa, muchos Autores amonestan à los Medicos, que sean silenciosos, y que guarden secreto en quantas cosas lo pidan, especialmente Benedicto Victorio en una exhortacion que hace al Medico le encarga mucho el secreto. Uno de los siete sabios de Grecia Chilo Lacedemonio decia, que no avia cosa mas dificultosa, que guardar el secreto; guiado de este sentencioso decir, un Medico docto, y anciano, visitando à un enfermo, cuyas

causas de enfermar pedian secreto, le preguntò si sus secretos los avia comunicado con otro? Respondiòle que sì, y entonces le dixo el Medico: No me descubra secreto suyo, porque mi fama puede peligrar mañana, pues aviendo descubierto à otro los secretos de sus males, puede aquel descubrirlos, y bolverse contra mi, y assi guardelos en su talega; y si me los dice, ha de ser fuera de secreto, por tener muy presente lo que decia Lucio Satyrico: Que era muy peligroso recibir secreto ageno.

Vivan por esto con cuidado los enfermos, y no se fien para entregar sus secretos de Medicos barbilampiños, ni de algunos, aunque barbicerrados, boquifloxos, porque puesto el secreto en la boca de estos tiene riesgo, y despues de descubierto quien ha de dàr el castigo al que no lo supo guardar? Era necessario que estuviessemos entre Persas, ò su estylo entre nosotros, pues dice de ellos Quinto Curcio, que era castigado el que revelaba el secreto, que le era encargado con mucho mas graves penas, que otro delito, y por esto se guardaba entre ellos en gran manera.

Quint. Curc. lib. 4. de Histor. Alexand.

Pa-

Para el hombre ſabio no es meneſter caſtigo, porque le baſta ſerlo, para que guarde el ſecreto encomendado de otro; pero què ſecreto ha de guardar un zaſcandil, un ſaltimbanco metido à Medico, y un Gigante tan grande como un perrichico? En donde ha de guardar eſte el ſecreto, pues ſiendo la nada entre dos platos, no tiene en donde. O pobres Religioſos! Pobres hijos de familia! Pobres criados! Bien podeis mirar en què pechos deſcubris vueſtras miſerias, y trabajos, pues ay tan malos Profeſſores Medicos, que lo miſmo es decirſelos, que paſſar al Pregonero.

Muchos ſuceſſos, y no pocos fatales, ſe cuentan de Medicos charlatanes, debiendo ſer ſilencioſos, como à unos averlos molido muy bien à palos, à otros averles cruzado la cara, y à otros averles quitado la vida; pregunto, qual avrà ſido la cauſa? No otra, que la falta de ſecreto, como el docto Raſis afirma en ſus Continentes, diciendo, que la mayor parte de los males que han ſucedido à los Medicos ha ſido por no aver tenido ſecreto.

O Medicos charlatanes, quanto pudie-

ra deciros, por si pudiera enmendaros? Pero solo os dirè, por no salir de mi assumpto, que prescindiendo de el secreto de que hablamos, y los daños de su fraccion, de contado, solo por habladores, os echais con la carga de ser tenidos en poco, ò nada por los doctos, aunque al vulgo parezcais mucho, atribuyendoos ser desdoro de tan noble facultad como la nuestra, representando en ella muy buen papel de Farsantes, que nada de lo que representan son. Y porque no penseis que os lo digo yo, oìd al doctissimo Jurisconsulto Accursio: *Loquacissimi enim sunt; & ita vulgi sentencia doctissimi habentur: re vero, & opere sunt ineptissimi, & artem inter omnes summe honorandam, & à summo Deo hominibus concessam dedecorant.* Vosotros os lo podeis construìr.

Accurs. Cod. tit. de Medic. leg. Parrbolanos.

Y oìd no menos que à nuestro grande Hypocrates, quien en el lugar marginado se lamenta con estas palabras, que para quitaros el trabajo de la version os pongo, la que hizo el Padre Torrecilla, que es esta: *Es la Medicina la mas esclarecida de las Artes, sì bien por la ignorancia de los que la exercen, y por la rudeza del vulgo, que à los tales juzga,*

Hypoc. lib. de Lege in princip.

Torrec. Encyclop. tom. 2. verb. Salud, pagin. 345.

ga, y tiene por Medicos; la cosa vino yà à tal estado, que sea reputada por la mas vil de todas ellas: cierto que semejantes Medicos son muy parecidos à los Farsantes de las Comedias; porque como estos en la figura, en el vestido, y en la persona nada son menos de lo que representan: assi tambien los Medicos en la fama, y en el nombre son muchos, mas en la realidad, y en la operacion son muy pocos. Baste esto en lo que se debe callar, y siguiendo mi assumpto, passo à los secretos, que no se deben guardar.

Revelarà el Medico los secretos, quando estos fueren utiles à la publica salud: Vamos claros, que siendo mi amiga la verdad, digo, que el Doctor Juan Curvo Semmedo no anduvo bien en ocultar sus diez y siete Secretos, ni en dexarlos reservados para su hijo unico heredero, pues primero es el bien publico, que el particular.

Esta tema de ocultar sus Secretos la tuvo el Doctor Curvo siempre en la mocedad, y en la vejèz; pues quando mozo decia: Mis Secretos para mi, por si caygo en alguna necessidad; y quando estaba muy viejo decia: Mis Secretos para un hijo herede-

dero, que tengo, defraudando al publico de mucha utilidad, y incurriendo la nota de avariento, contra lo que aconſeja ſu docto payſano Zacuto: *Medicus non ſit avarus*; y eſto confeſſandoſe Judio el conſejero, quando hablando de sì dice: *Nam Hebreus ſum.* Mireſe què aconſejàra ſi fuera Catholico, y què deberà executar el que lo es. Supueſto eſto, digo, que tuve por inciertos los diez y ſiete Secretos publicados por el Doctor Rivera, y aſsi paſſo à ſacarſelos tales en el Capitulo quinto, y declarar para utilidad publica los verdaderos.

Zacut. in Intr. ad Prax. præcep. 4.

Zacut. tom. 1. pag. mihi 984.

CAPITULO V.

QUE DECLARA LA INCERtidumbre de los diez y ſiete Secretos de Curvo publicados por el Doctor Rivera.

REcogì la red, y yà que en el lance no me ſaliò ſilla, ni albarda, vinieron à mis manos los verdaderos diez y ſiete Secretos del Doctor Curvo, y tambien la incertidumbre de los que en el año de mil

mil ſetecientos y treinta y dos fueron publicados por el Doctor Rivera; para cuya conſecucion he tenido mucha curioſidad, he conſultado à muchos Medicos, y Boticarios Portugueſes, à diferentes Fidalgos, y al hijo unico heredero del Doctor Curvo, y eſte me afirmò, que las compoſiciones de los diez y ſiete Secretos, que con nombre de ſu difunto padre ſacò à luz el Doctor Rivera, no ſon verdaderos, porque ſu padre à nadie los revelò, y que èl ha regalado con algunas Recetas; y teniendo yo la certidumbre por las cartas de buenos correſpondientes de las verdaderas compoſiciones de dichos diez y ſiete Secretos de Curvo, quiero declararlos.

DECLARASE EL PRIMERO Secreto de Curvo.

ES el primero Secreto un Bezoardico cordial, del qual en la Polyanthea Medicinal, y en muchas partes de ſus Obras uſa, y manda practicarle en todas las calenturas malignas, y enfermedades, en quienes huviere anſias de corazon, ò ſoſpe-

chas

chas de averse dado algun veneno; recetalè simple, y tambien compuesto, que es purgante, ò solutivo, quando conduce vencer à la malignidad, y evaquar la cachochymia, que por mucha no puede la naturaleza domar: notorio es esto à todos los que huvieren leìdo dicha Polyanthea, y tambien el Tomo de la ilustracion, y publicacion, en donde el Doctor Rivera enseña el modo de componerse, y tambien la Receta contra las viruelas, y sarampion, y el modo de darle, desde la pagina veinte y siete, hasta la treinta.

COMPOSICION DEL VERDADERO Bezoardico cordial de Curvo.

LA genuina, y verdadera composicion del Bezoardico cordial es como se sigue.

R. *De quinaquina muy buena* ℥jß.
De jacintos preparados, de margaritas orientales preparadas, de coral rojo preparado, de cuerno de ciervo preparado, y de tierra sellada, anà. ʒvj.

De

De ſaphiros orientales preparados ℥ij.

De eſmeraldas orientales preparadas, de ſuccino blanco, y de unicornio marino verdadero, anà. ℥j.

De hueſſo de corazon de ciervo, de ojos de cangrejo preparados, de los talones de liebre, y del ojo de los lucios, anà. ℥j.

De cedoaria ℥j.

De hojas de oro num. xv.

Mezcleſe todo, y hagaſe polvo ſubtiliſsimo, y con zumo de eſcordio ſe formen trociſcos, los que deſpues de bien ſecos ſe guarden.

INCERTIDUMBRE DEL *Bezoardico publicado por el Doctor Rivera.*

YA queda arriba declarada la verdadera compoſicion de eſte primero Secreto; aora darèmos à entender la incertidumbre del publicado por el Doctor Rivera. Dice en la publicacion que hace de èl

à la pagina quarenta y ſeis de ſu libro, que ſe compone de raìces de contrayerva, y carlina, de tormentila, y dictamo blanco, de cada coſa dos dragmas; de hojas de cardo ſanto, y de eſcordio, de cada coſa dos dragmas; de flores de amapolas dos dragmas; de perlas, de ojos de cangrejos, de cuerno de ciervo preparado ſin fuego, y de antimonio diaphoretico, de cada coſa una dragma; de piedras de cananor, bezoar, y cordial de Goa, de cada coſa una dragma; de quinaquina electa dos onzas, de panes de oro numero veinte: todo ſe reducirà à polvos ſubtiliſsimos, y con mucilago de tragacanto extraìdo en agua de eſcorzonera ſe haga maſſa, de la qual ſe formaràn trociſcos de figura redonda, ò triangular, los que deſpues de ſecos à la ſombra ſe guardaràn en vaſo de vidro bien cerrado, para que no ſe exhale ſu virtud.

CONSEJO.

COmo la paſsion no quite conocimiento, no ſe opone, que ſea incierta la referida compoſicion del Bezoardi-

dico, à que yo conozca, que en conciencia deba aconſejar, como aconſejo, à quantos leyeren eſta mi Declaracion, que tengan muy preſente la primera reflexion, que el Doctor Rivera hace ſobre la neceſsidad que ay de Bezoardicos para curar las enfermedades malignas, y venenoſas, que la trahe à la pagina treinta y una, y la reflexion ſegunda à la treinta y cinco, que hace ſobre el conocimiento de la maligna qualidad, y la reflexion tercera, que hace à la pagina treinta y ſiete, ſobre el ſangrar, quando procede de qualidad oculta, y la reflexion quarta, que hace ſobre ſi el Bezoardico de Curvo excede à todos los antidotos del mundo, que la trahe à la pagina treinta y nueve, y la quinta, que hace à la quarenta y dos, ſobre aver libertado el Doctor Curvo con ſu Bezoardico à tantos millares de enfermos, porque las tengo por muy utiles, doctas, y verdaderas.





CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

TIene conexion la composicion del Bezoardico declarada por mi con la Receta de èl publicada por el Doctor Rivera, en que lleva quina, cuerno de ciervo preparado, perlas, ojos de cangrejo, y hojas, ò panes de oro: aunque en la Receta del Doctor Rivera entran cinco hojas mas, la cantidad de quina excede en media onza; la de los ojos de cangrejo es la misma; en la de las margaritas, y cuerno de ciervo preparado excede mi composicion à la del Doctor Rivera en diez dragmas; en todo lo demàs son discordes las Recetas; pero me atengo à la verdadera composicion del Bezoardico de Curvo, que es la que dèxo declarada.

DECLARASE EL SEGUNDO *Secreto del Doctor Curvo.*

ESte segundo Secreto son los trociscos, que llaman de Fiorabanto, de los quales dice Curvo en su Polyanthea Medici-

cinal, que tienen admirables virtudes para muchas enfermedades; mas la mayor que tienen es purgar con grande ſuavidad todos los humores tartareos, viſcoſos, y melancolicos; curan con mucha propriedad todos los dolores, y enfermedades del eſtomago, ſean crudezas, ò acedias, vomitos, ò flatos; excitan el apetito, confortan valeroſamente el eſtomago, obran prodigioſos efectos en los dolores colicos, alivian mucho à los que padecen dolores de cabeza, tienen grande virtud contra las fiebres tercianas, y quartanas, y tambien para las continuas; deſopilan mucho, y por eſta cauſa hacen milagroſos efectos en los melancolicos hypocondriacos, con tal condicion, que ſe tomen doce, ò quince veces en dias alternados.

Curv. Polyanthea, tract. 3. c. 4. pag. 846.

COMPOSICION DE LOS verdaderos trociſcos de Fiorabanto.

LA compoſicion genuina de eſtos trociſcos, ſuaviſsimo purgante, es como ſe ſigue, y en cada toma ſe adminiſtra, deſde una dragma, haſta dragma y media,

ò

ò dos dragmas; ſe diſuelven en caldo de põllo, ò en agua, en que ayan cocido hojas de malvas, y anìs.

R. *De hojas de sèn muy limpias* ℥x.
De raìz de mechoacan ℥j.
De cremor del tartaro de vino blanco ℥jß.
De eſcamonea pura ʒjß.
De raìz de gengibre ℈iiij.
De ſemiente de pinillo oloroſo, que por otro nombre llaman Meu, y de hinojo, anà. ʒij.
Pulvericenſe ſubtilmente, y con el mucilago de alquitira hecho en zumo de parietaria ſe formen trociſcos, y ſecos ſe guarden.

INCERTIDUMBRE DE LOS trociſcos de Fiorabanto publicados por el Doctor Rivera.

QUeda por mi declarada la verdadera compoſicion del ſegundo Secreto de Curvo, con que ſerà incierta la que el Doctor Rivera trahe en la pagina ſeſenta y quatro de ſu libro *Iluſtracion*, que

la compone de chriſtal tartaro, y hojas de sèn, el mas electo, de cada coſa una onza; de dyagridio dos dragmas, de ſemiente de anìs, de galanga, y de canela, de cada coſa una dragma: manda, que todo ſegun Arte ſe reduzca à polvos, y que en eſtando bien mezclados ſe formen trociſcos con el mucilago de alquitira hecho en agua roſada, los que deſpues de ſecos à la ſombra ſe guarden en vaſo de vidro bien cerrado.

CONSEJO.

AUnque ſea incierta la compoſicion de los trociſcos de Fiorabanto, ſegun publica el Doctor Rivera, debo aconſejar, que todos tengan muy bien entendida la primera reflexion, que hace ſobre que eſtos trociſcos no ſon invencion de Leonardo Fiorabanto, que la trahe à la pagina ſeſenta, y la reflexion ſegunda, que hace ſobre que dichos trociſcos no exceden en ſuavidad à otros purgantes, y que lean con cuidado las dos Obſervaciones, todo deſde la pagina ſeſenta y dos, haſta la ſeſenta y nueve, que les ſerà muy util.

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

LA composicion de los trociſcos de Fiorabanto declarada por mi tiene connexion con la publicada por el Doctor Rivera, en que entran en ella las hojas de sèn, chriſtal de tartaro, en lugar de los cremores de tartaro, que pide la mia, y tambien en la eſcamonea; pero con eſta diferencia, que la cantidad de eſta es media dragma menos, pues echa dos el Doctor Rivera; pero no es de la eſcamonea pura, sì de la preparada, y corregida, que por eſſo la llaman dyagridio; del sèn entran dos dragmas menos, y del chriſtal tartaro media onza menos, de lo que yo pido de los cremores en mi compoſicion. En quanto à los demàs ingredientes totalmente es diverſa, y manifieſta ſu incertidumbre, variando tambien el Doctor Rivera, en que ſe formen los trociſcos con el mucilago de alquitira hecho en agua roſada.

DECLARASE EL TERCERO Secreto del Doctor Curvo.

EL tercero Secreto del Doctor Curvo son unas pildoras alKalicas, llamadas tambien absorventes, antifebriles, y antiacidas, como es notorio à los mas Medicos, Cirujanos, Boticarios, y aun Barberos, pues los mas han leìdo su Polyanthea Medicinal. Dice este Autor, que curan milagrosamente las acedias de estomago, y todas las enfermedades, que procedieren de los humores acidos errantes, y exaltados, como acostumbran ser todas las que vienen acompañadas con dolores: aprovechan mucho contra las purgaciones acres, ò vengan del utero, ò vengan por la via de la orina, à lo que llamamos gonorrheas, ò escalentamientos, ò sean ulceras de qualquiera parte del cuerpo, que no se pueden consolidar por la acrimonia, y salsedumbre de los humores; templan mucho el ardor de las fiebres, por lo que merecieron el nombre de antifebriles. Otras muchas virtudes trahe el Doctor Curvo en su Polyan-

Curvo, Polyanth. pag. 841.

thea, que por tan triviales, y por referirlas el Doctor Rivera en ſu Iluſtracion, no es razon detenerme à trasladarlas.

COMPOSICION DE LAS verdaderas pildoras abſorventes, antiacidas, y antifebriles.

EL Doctor Curvo à la pagina ochocientas y quarenta y ſiete de ſu Polyanthea trahe los diferentes modos como ſe deben recetar, ſegun las enfermedades à que ſe aplicaren, ſin dexar la menor duda, y tambien enſeña la cantidad que ſe debe adminiſtrar, y latamente refiere el Doctor Rivera. Su verdadera compoſicion es como ſe ſigue.

R. *De coral blanco preparado, y de las piedras, que llaman dentales, anà. ℥v.*

De ojos de cangrejo crudos, y de cuerno de ciervo bien calcinado, anà. ℥ß.

De diente de javalì preparado ſin fuego, y de ojos del pez lucio, anà. ℥iij.

De

De antimonio diaphoretico, y de margaritas orientales preparadas, anà. ʒij.

Se pulverice todo muy ſubtil, y con mucilago de alquitira hecho en zumo de endivia ſe forme maſſa de pildoras.

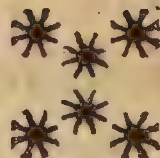
INCERTIDUMBRE DE LA *Receta de las pildoras antiacidas publicadas por el Doctor Rivera.*

DIce el Doctor Rivera à la pagina ochenta y ocho de ſu libro intitulado: *Iluſtracion, &c.* que ſe componen las pildoras antiacidas de Curvo de perlas preparadas, y magiſterio de ojos de cangrejos, de cada coſa tres dragmas; de coral rubro preparado, y de raſuras de marfil ſubtilmente pulverizadas, de cada coſa una dragma; de chriſtal montano preparado dragma y media: todo bien pulverizado, y mixto, dice, que ſe reducirà à maſſa de pildoras con el mucilago de alquitira hecho en agua de eſcorzonera, y deſpues de averſe ſecado à la ſombra ſe guarden.

CONSEJO.

NO puedo dexar de aconſejar à todos los Profeſſores Apolineos , que tengan muy preſente la reflexion primera, que el Doctor Rivera hace à la pagina ſetenta y ſiete, ſobre que eſtas pildoras anti-acidas ſon uno de los mayores vulnerarios , que ſe han deſcubierto ; y la ſegunda, que hace à la pagina ſetenta y nueve, ſobre que los flatos pueden proceder de los alimentos , que llaman ventoſos ; y la reflexion tercera à la pagina ochenta y quatro, en donde ſe demueſtra como ſe elevan los flatos ; y finalmente la quarta à la pagina ochenta y ſeis , ſobre como los flatos cauſan dolores , porque en ellas enſeña el Doctor Rivera coſas muy utiles, dignas de no ignorarſe.

)(§)(

CO-

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

LA composicion verdadera, que he declarado de dichas pildoras, tiene conexion con la publicada por el Doctor Rivera, en que lleva perlas, ò margaritas preparadas; que entra en ella coral; pero en mi composicion es el blanco, en que yà varìa; y aunque en la del Doctor Rivera entran ojos de cangrejo, no son crudos, como en la mia, sino su magisterio, lo que hace, que no puedan tener tan grande virtud antiacida como las compuestas por mi verdadera Receta: fuera de esto, atendiendo à otros ingredientes que llevan, y de que carecen las del Doctor Rivera, se infiere ser su Receta diminuta, è incierta.

DECLARASE EL QUARTO Secreto del Doctor Curvo.

EL quarto Secreto del Doctor Curvo es un extracto, que llama alKaest, cuyas virtudes dice en su Polyanthea Medici- Curvo, pag. 841.

cinal, que ſon innumerables, principalmente para los dolores colicos, y de eſtomago; para las ceaticas, y los dolores de los ojos, llamados Optalmia; para las perleſias, que proceden de frialdad, y relaxacion de los nervios; ni es menos eficàz, que la quinaquina para las fiebres intermitentes; para hacer baxar la menſtruacion à las mugeres tiene maravilloſa eficacia; para los dolores de cabeza, vaìdos, y gota coral, tiene ſingular propiedad; para el aſthma es maravilloſo remedio, con tal condicion, que ſe tome diez, ò doce veces en dias alternados, dando deſpues de eſto todos los dias en ayunas quatro onzas de agua de eſtiercol de baca deſtilada en el mes de Mayo, aviendo tomado primero dos cucharadas de xarave de hyſopo; y por no moleſtar proſigue ſu Autor diciendo: Finalmente para todos los achaques, que proceden de qualidad oculta, no ay remedio mas eficàz, ni preſentaneo, con tal, que à cada veinte granos de dicho extracto mezclemos tres granos de mercurio precipitado, y ſe repita eſte remedio ocho, ò nueve veces, de quatro en quatro dias una vez.

La quantidad que ſe dà del extracto alKaeſt, es de veinte granos, haſta un eſcrupulo.

COMPOSICION DEL VERDADERO extracto alKaeſt.

LA genuina compoſicion de eſte extracto, tan alabada por el Doctor Curvo para otras muchas enfermedades, à mas de las arriba dichas, tantas, que parece hacerlo medicina univerſal, es como ſe ſigue.

R. *De raìzes de polipodio quercino* ℥ij.
De raìzes de elecho macho ℥jß.
De hojas de sèn ℥iij.
De agarico muy blanco ℥j.
De pulpa de coloquintida ʒx.
De ſemiente de hinojo ℥ß.
De canela ʒjß.
De raìz de acoro verdadero ʒij.
De ſal tartaro ʒiij.
Se quebrante muy bien todo, ſe ponga en vaſo de barro vidriado con ſeis libras de agua de fuente, y ha de cocer haſta que ſea conſumida la mitad: cueleſe, y en los

re-

residuos se infunda otra nueva agua, y cueza nuevamente hasta menguar mitad; y aviendo hecho tercera decoccion se junten los tres cocimientos, y segun Arte sea evaporada la humedad hasta consistencia de extracto.

INCERTIDUMBRE DE LA RECETA del extracto alKaest publicada por el Doctor Rivera.

ESte doctissimo Doctor dice à la pagina ciento y dos de la Ilustracion, y publicacion, que en la composicion entra de acibar succotrino dos onzas, de raìzes de elevoro negro, y de trociscos de alhandal, onza y media de cada cosa; de agarico bien blanco una onza; de hermodactiles, y de raìzes de polipodio quercino, de cada cosa diez dragmas; de escamonea onza y media, de goma de ammoniaco una onza, de myrrha bien rubra media onza, de clavos aromaticos tres dragmas, de canela bien aromatica dos dragmas: todo se quebrante muy bien, y se ponga en vaso de bar-

barro vidriado, que ſea capàz, y deſpues ſe rociarà toda la materia con una onza de azeyte de tartaro hecho por deliquio: paſſadas doce horas ſe infundirà encima de agua de fuente caliente, haſta que ſobrepuje tres dedos, y moviendolo bien ſe pondrà en digeſtion à cenizas calientes por eſpacio de tres dias naturales, y aviendoſe colado con fuerte expreſsion ſe buelva à infundir nueva agua ſobre el reſiduo, ſe haga nueva digeſtion, y deſpues de colado, y exprimido, ſe repitan tercera vez las dichas operaciones; entonces ſe juntaràn los licores, y à fuego blando ſe evapore la humedad haſta conſiſtencia de miel, y en eſtando en eſta forma ſe mezclaràn muy bien las ſiguientes ſales. De ſal de armoniaco bien depurado dos dragmas; de ſal de agenjos, y de centaura menor, de cada coſa dragma y media; de tartaro vitriolado el mas reciente tres dragmas; entonces ſe bolverà à poner la materia à fuego ſuave, haſta que adquiera la neceſſaria conſiſtencia, para que ſe puedan formar pildoras; ſigueſe de todo ello la incertidumbre.

CONSEJO.

CUydado con regiſtrar lo muy util, que refiere el Doctor Rivera iluſtrando eſte quarto Secreto en la primera reflexion, que hace à la pagina noventa y nueve, ſobre la voz alKaeſt, y en la ſegunda à la pagina ciento, ſobre las virtudes de eſte extracto; y la reflexion tercera, que hace ſobre los achaques, que proceden de galico, para el recto uſo del mercurio precipitado, que el Doctor Curvo manda mezclar; trahela à la pagina ciento y una.

CONEXION DE UNA COMPOSICION *con otra.*

COnviene mi verdadera compoſicion con la incierta del Doctor Rivera en las raìzes del polipodio quercino, en el agarico muy blanco, en la canela, y en la ſal de tartaro, aunque es verdad, que varìan en las quantidades, pues en la Receta de Rivera entran diez dragmas del polipodio, y en la mia dos onzas: de canela lleva

la del Doctor Rivera media dragma mas; y aunque pide azeyte de tartaro hecho por deliquio, y en la mia el ſal tartaro, no varìan en la ſubſtancia; pues el azeyte, que ſe llama de tartaro por deliquio, no es mas que un ſal tartaro in fluore: verdad es, que convienen ambas Recetas en la coloquintida; pero diſcrepan en que en mi verdadera compoſicion entra ſu pulpa incorrecta, y en la publicada por el Doctor Rivera, aunque incierta, entran los trociſcos de alhandal; y en fin en todos los demàs ingredientes ſe vè claro, que no tiene parenteſco con mi verdadera compoſicion.

DECLARASE EL QUINTO Secreto del Doctor Curvo.

EN ſu Polyanthea Medicinal dice eſte Autor, que ſu quinto Secreto es un azeyte eficaciſsimo para ſecar la leche de los pechos, por mas copioſa que ſea: manda que fomenten todo el pecho con dicho azeyte, poniendo encima un poco de apio picado, y repitiendo eſte remedio dos veces al dia, antes de finalizarſe una ſemana

Curvo, pag. 841.

estarà tan seco como una piedra; y concluye este Autor diciendo: Este Secreto quiero tener en mi casa, porque no le falsifiquen, porque algunos remedios se venden con el nombre de mios sin serlo.

COMPOSICION DEL VERDADERO oleo, que seca la leche.

AUnque el Doctor Curvo aya escrito; que este azeyte seca leche no le ha descubierto, y le venda en su casa, no se opone à que sea verdadera su composicion, que he avido, y es como se sigue.

R. *De azeyte omphancino, que es el que se exprime de las azeytunas verdes* ℔. ij.
De zumo de limones agrios recien exprimidos ℥viij.
De hojas de nimphea m. ij.
De los populos, ojillos, ò cogollos tiernos de alamo blanco ℥ij.
Todo se ponga en digestion fuera del fuego en una sarten nueva, y passados tres dias cueza hasta que las yervas estèn bien tur-

ra-

radas, y en estando assi se cuele, y guarde.

INCERTIDUMBRE DE LA RECETA del oleo seca leche publicada por el Doctor Rivera.

EN la pagina ciento y once dice el Doctor Rivera, que entra en su Receta de azeyte de olivas el mas reciente tres libras; de naranjas acedas, que estèn bien maduras, numero seis: haránse ruedas delgadas, y con el azeyte se han de freir en una sarten hasta que estèn bien tostadas, y algo quemadas; despues de estàr tibio se colarà con fuerte expressión, y se guarde.

CONSEJO.

DEclarada la composicion del verdadero oleo seca leche, de que Curvo habla con tanta confianza, y supuesta la incertidumbre de la Receta publicada por el Doctor Rivera, debo aconsejar, que los Lectores hagan aprecio de la primera reflexion, que dicho doctissimo hace à la pagi-

gina ciento y ocho, ſobre que ay remedios, que no deben rendir ſu virtud al dicho oleo deſecante; y la reflexion ſegunda, para deſcubrir otras virtudes, que tiene el azeyte deſecante de Curvo; trahela à la pagina ciento y diez.

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

MUy preſente eſtà la ninguna conexion, que tiene una Receta con otra; porque ſi ſe repara bien, ſolo convienen en que ſe aya de freir en ſarten: ſi la del Doctor Rivera lleva azeyte, ſe entiende de el de olivas maduro, y en mi verdadera compoſicion entra el de las azeytunas verdes: la compoſicion del Doctor Rivera no lleva zumo de limon, ni la nimphea, ni los cogollos de alamo blanco, con que ſe puede inferir la incertidumbre; y ſi el hijo del Doctor Curvo quiere decir la verdad, quando leyò la compoſicion de eſte oleo ſeca leche publicada por el Doctor Rivera, echò menos las hojas de nimphea, y demàs componentes, que le faltaban.

DE-

DECLARASE EL SEXTO Secreto del Doctor Curvo.

EL Doctor Curvo en ſu Polyanthea Medicinal habla del ſexto Secreto, que ſon unos caſtelinos rojos triangulares, que eſtancan infaliblemente todos los fluxos de ſangre de qualquiera parte que ſea, como le conſta de muchas experiencias, à que remite los curioſos en los enfermos, que trahe nombrados, para credito de la verdad, y abono del medicamento; proſigue el miſmo Curvo diciendo: Si huvieſſe de deſcubrir aqui los nombres de las perſonas à quienes curè de fluxos de ſangre con eſte mi Secreto, ſerìa poco un libro entero; el modo con que le aplica eſte grande Luſitano, debo eſcuſarlo aqui por notorio, y referirlo el Doctor Rivera à la pagina ciento y catorce de ſu Iluſtracion. *Curvo, pag. 841.*

COM-

COMPOSICION DE LOS verdaderos caſtelinos de eſtancar ſangre.

RAro ſerà quien aviendo leìdo las Obras de Curvo, y la Iluſtracion, que ſobre ſus diez y ſiete Secretos hizo el Doctor Rivera, no ſepa que eſte ſexto Secreto ſe aplica en cantidad de una dragma para cada vez en una onza de xarave de roſas ſecas, ò de arrayan, bebiendo encima quatro onzas de agua levemente cocida con un manojo de hojas de ſalvia verde. Su verdadera compoſicion es la ſiguiente.

R. *De raìzes de tormentila* ʒvj.

De papaver erratico, de tierra ſellada, ò de bolo armenico, de piedra hematitis preparada, de corneolo preparado, de magiſterio ſoluble, de coral, y de nuez moſcada, anà. ʒij.

De ſangre de drago, y de incienſo en grano, anà. ʒiij.

De nitro puriſsimo criſtalino ʒvj.

Segun Arte ſe haga polvo ſubtil, y con mucilago de alquitira ſe hagan

gan trociscos de figura triangular, que cada uno tenga de peso una dragma.

INCERTIDUMBRE DE LA RECETA *de los castelinos publicada por el Doctor Rivera.*

EL Doctor Rivera à la pagina ciento y y diez y siete publica, que se componen los castelinos de piedra hematitis preparada, y de almaciga fina, de cada cosa una onza; de sangre de drago escogido seis dragmas; de tierra sellada, de bolo armenico, de pelos de liebre preparados, de bejuquillo, y de cato, de cada cosa media onza; de laudano opiato una dragma: todos los simples se pulverizaràn subtilmente, y en estando bien mixtos con mucilago de alquitira se harà massa, de la qual se formaràn trociscos de figura triangular, y de peso de una dragma cada uno; se han de secar à la sombra, y se guardaràn para los efectos, que manda su Autor. Vese, que no es la verdadera Receta en lo que de ella dista.

CONSEJO.

MI verdad no me permite, que dèxe de aconſejar à todos tengan muy preſente lo que dice el Doctor Rivera, ſobre que no ſe puede creer à Curvo, que el remedio de ſus caſtelinos ſea tan infalible, que no aya fluxo de ſangre, que no ſe rinda à ſu eficacia, y que lean la reflexion primera à la pagina ciento y quince, ſobre que no ſe puede hablar con tanta ſatisfaccion de los remedios; y tambien la ſegunda, que hace para manifeſtar los motivos, porque faltan los caſtelinos à producir ſus efectos; la trahe à la pagina ciento y diez y ſeis.

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

HAciendo preſente eſta conexion, ſe hace vèr à todos la incertidumbre de la Receta del Doctor Rivera: eſte pide en ſu compoſicion una onza de piedra hematitis preparada, entrando en la verdade-

dera ſolas dos dragmas, y la miſma cantidad lleva de ſangre de drago; pero la del Doctor Rivera tiene ſeis dragmas; de tierra ſellada pide media onza, y en la verdadera mia ſolo entran dos dragmas: con que rigurosamente ſolo convienen en que con mucilago de alquitira ſe formen trociſcos de figura triangular, y de peſo de una dragma cada uno, diſcordando en todo lo demàs.

DECLARASE EL SEPTIMO Secreto del Doctor Curvo.

EL ſeptimo Secreto de que hace mencion el Doctor Curvo en ſu Polyanthea Medicinal, es una agua llamada Luſitana, de la qual dice: Si no fuera vanidad avia de decir, que excede à la de Inglaterra en curar las acceſsiones; mas como es Secreto mio, no quiero decir tanto: diganlo con mas libertad, y menos ſoſpecha Luis Correa, que ſiendo el primero Enfermero Mayor del Hoſpital Real, y Pedro Semedo, Eſcrivano de dicho Hoſpital, dieron la dicha agua hecha por mis manos à qua-

Curvo, pag. 841.

renta enfermos de accesſiones, y de otras fiebres diferentes, y todos recuperaron la ſalud. Proſigue ſu Autor: Aprovecha eſta agua para todas las accesſiones, ſean tercianas, ò quartanas; y lo que mas es, haſta en las quotidianas, vengan, ò no vengan con frio.

COMPOSICION DE LA VERDADERA *agua Luſitana para tercianas, y quartanas.*

PReviene Curvo, que una cura de eſta agua conſta de tres quartillos, y que cada dia ſe toma medio quartillo eſtando en ayunas; mas ofrece, que con eſta agua ſe pueden comer dulces, y ſe pueden templar los alimentos con los acidos neceſſarios: coſa que no ſe permite à los que toman el agua de Inglaterra, ni à los que toman los polvos de quinaquina. Su compoſicion genuìna es la ſiguiente.

℞. *De quinaquina eſcogida* ℥iiij.
De raìz de genciana ʒiij.
De flores de centaura menor ʒvj.
De hojas de sèn ℥ij.

De

De ruibarbo ℥iij.

De semiente de cidra ℥ij.

De raiz de cedoaria, y de raiz de contrayerva, anà. ℥j.

De raiz de aristoloquia redonda, y de tormentila, anà. ℥ß.

De tartaro vitriolado, y de sal de agenjos, anà. ℥j.

De calamo aromatico ℈ij.

Todo se quebrante bien, y en ocho libras de agua de fuente se infunda à cenizas calientes por espacio de tres dias: passado este tiempo se cuele con fuerte expresion.

INCERTIDUMBRE DE LA RECETA *de la agua Lusitana publicada por el Doctor Rivera.*

DIce à la pagina ciento y veinte y cinco, que en la composicion de esta agua Lusitana entran de cortezas de quinaquina buena dos onzas y media; de raizes de genciana media onza; de raizes de aristoloquia redonda dos dragmas y media; de

de hojas de sèn bien limpio onza y media; de criſtal tartaro ſeis dragmas; de centaura menor manojo y medio; de raìz de aſſaro media dragma; de raìz de cedoaria un eſcrupulo; de ſemiente de hypericon, y cardo ſanto, de cada coſa dos eſcrupulos; de ſal de armoniaco, y de agenjos, de cada coſa una dragma: en eſtando todo bien quebrantado ſe roceará con quatro onzas de vino blanco generoſo, y ſe pondrà en olla vidriada con cinco quartillos de agua comun, y en dando quatro hervores ſe apartarà del fuego, dexandolo en infuſion, y à otro dia ſe puede yà uſar.

CONSEJO.

DEſpues de aver declarado la verdadera compoſicion de la agua Luſitana, doy el conſejo, de que ſe tenga preſente lo que dice el Doctor Rivera, de que los remedios humanos no pueden ſer infalibles; y tambien la reflexion primera, que hace à la pagina ciento y veinte y tres, ſobre el aplauſo, que el Doctor Curvo merece; y mas la ſegunda, que hace à la pagina cien-

ciento y veinte y quatro, sobre que la agua Lusitana aprovecha en otras enfermedades, à mas de las calenturas accessionales.

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

LA composicion del Doctor Rivera, y la mia verdadera ambas llevan quina; pero onza y media menos la del Doctor Rivera: en la mia entra la raìz de genciana hasta cantidad de tres dragmas, y el Doctor Rivera se extiende hasta media onza: en la mia entran seis dragmas de flores de centaura menor, y el Doctor Rivera pide en la suya manojo y medio de dicha yerva: en mi composicion entran dos onzas de sèn, y en la del Doctor Rivera no passa de onza y media: en mi composicion entra una dragma de raìz de cedoaria, y el Doctor Rivera pide en la suya un escrupulo: con estos ingredientes tienen conexion, y en el menstruo, que es la agua; en todo lo demàs discrepan, evidenciando la incertidumbre de la composicion del Doctor Rivera.

DE-

DECLARASE EL OCTAVO Secreto del Doctor Curvo.

EN la Polyanthea Medicinal dice el Doctor Curvo, que ſu octavo Secreto ſon unas pildoras antiſtrumaticas, con las quales ha curado muchas perſonas, que padecian eſcrophulas doce años avia, deſpues que ningun Medico, ni Cirujano le pudo dàr remedio. Por ſer eſta enfermedad dificultoſa de curar, dice el Doctor Curvo, hice particular eſtudio ſobre alcanzar algun remedio eficàz para eſte mal; fuè Dios ſervido, que hallaſſe eſtas pildoras, que adminiſtradas con buena orden acoſtumbran deſempeñar las eſperanzas de los que las toman, como tengo obſervado felìzmente en varios enfermos, cuyos nombres tengo apuntados en mis Obſervaciones Latinas, para mayor credito de la verdad; y tengo por experiencia, que dentro de quarenta, ò cinquenta dias ſe hace eſta cura, por mas antiguas, y reveldes que ſean las eſcrophulas.

Curvo, pag. 842.

COM-

COMPOSICION DE LAS verdaderas pildoras contra las alporcas, carozos de los pechos, y durezas del bazo.

LA cantidad que el Doctor Curvo manda dàr para cada vez de ſus pildoras, es deſde quatro eſcrupulos haſta dragma y media. Omito el modo con que las aplica ſu Autor, por ſer notorio à todos, y traherle publicado el Doctor Rivera en la pagina ciento y veinte y nueve de la Iluſtracion, y publicacion. La verdadera compoſicion de las pildoras, y del unguento con que el Doctor Curvo manda untar las alporcas, es como ſe ſigue.

R. *De goma galbano diſuelta en vinagre eſchilitico ℥j.*

De antimonio diaphoretico marcial ʒiij.

De lagartijas quitadas cabezas, y colas infundidas en vinagre eſchilitico, y deſpues ſecas en horno ℥ß.

De myrrha, y de aſſafetida, anà ʒij.

De acibar succotrino ʒvj.

De semiente de la yerva parony-chia, cuya hoja es semejante à la de ruda, ʒijß.

De trociscos de alhandal ℈ij.

De extracto de agarico ʒj.

De sal armoniaco ʒij.

De todo, segun Arte, se haga massa de pildoras con el extracto necessario de raìzes de gordolobo.

COMPOSICION DEL UNGUENTO verdadero contra las alporcas.

R. De enjundia de puerco la mas reciente, y derretida ℔. vj.

De zumo de toda la yerva Mora ℔. iij.

De raìz de nueza verde bien rallada ℔. j.

De raìzes tiernas de sigilo de salomon ℔. ß.

De raìzes tiernas de yezgos ʒiiij.

De camedrios m. ij.

De flores de gordolobo p. iij.

To-

Todo bien quebrantado ſe ponga en vaſo de barro vidriado, y paſſadas veinte y quatro horas cueza haſta conſumirſe toda la humedad; cueleſe con fuerte expreſsion, y en eſtando frio le mezclareis de polvos ſubtiles de cominos ℥ij.

De ſal gemma ℥j.

De azeyte de trementina deſtilado ℥ß.

De azeyte de ladrillos ʒvj.

Mezcleſe muy bien todo.

INCERTIDUMBRE DE LAS Recetas de las pildoras antiſtrumaticas, y del unguento publicadas por el Doctor Rivera.

EN ſu Iluſtracion à la pagina ciento y treinta y tres, dice, que entra en la Receta de las pildoras antiſtrumaticas, de camedrios media onza; de raìz de butua, y de ariſtoloquia redonda, de cada coſa tres dragmas; de agarico trociſcado, y de trociſcos de alhandal, de cada coſa dos drag-

dragmas y media; de azafràn, de myrrha, y de canela, de cada coſa quatro eſcrupulos; de turbith eſcogido dos dragmas; de goma de ſagapeno, y de opoponaco, de cada coſa dos dragmas y media; de pimienta blanca, y de arcano duplicado, de cada coſa dragma y media; de ſal gemma cinco dragmas; de eſpicanardi, y de clavos aromaticos, de cada coſa una dragma; de diagridio dragma y media: todo ſe reducirà à polvos ſegun Arte, y con el extracto hecho de hojas de praſio, de sèn, y de flores de romero ſe forme maſſa de pildoras.

En la dicha pagina proſigue el dicho Doctor Rivera con la Receta del unguento, que Curvo manda aplicar à las alporcas, publicandole con tanta confianza, como ſi fuera verdadero, y en ella dice, que entra de azeytes de manzanilla, de azafràn, y de almaciga, de cada coſa ocho onzas; de zumos de raìz de nueza, y de raìzes de lirio, de cada coſa media libra; de vinagre fuerte, y de agua ardiente, de cada coſa una libra; de raìzes de cohombrillo amargo dos onzas; de raìzes de malvaviſ-

viſcos, y de cañas, de cada coſa tres onzas: bien quebrantadas las raìzes cuezan haſta que eſtèn bien ſecas, que es ſeñal de averſe conſumido toda la humedad: cueleſe, y ſe añada de hyſopillo humedo dos onzas; de azeyte de ſemiente de lino hecho por expreſsion, que ſea reciente, cinco onzas; de azeyte de trementina deſtilado tres onzas; de los emplaſtros de cicuta, y de ranas con triplicado mercurio iguales partes, tomando lo neceſſario para que ſe haga unguento blando, y apartado del fuego ſe le mezclaràn los polvos ſubtiliſsimos ſiguientes: De euforbio media onza; de azafràn, de incienſo, y de myrrha, de cada coſa tres dragmas; de ſemiente de ſthaphiſagria dos dragmas y media; de raìzes de gordolobo ſeis dragmas, de goma de amoniaco dos onzas; agiteſe bien, y en eſtando frio ſe guarde en vaſo de vidrio.

CONSEJO.

NO quita la incertidumbre de las dichas Recetas de pildoras, y unguento, que yo aconſeje à todo Profeſſor, que

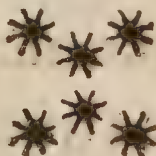
que tenga muy en memoria la reflexion primera, que el Doctor Rivera hace à la pagina ciento y treinta y una, sobre que estas pildoras son utilissimas contra otras enfermedades; y tambien la segunda, que hace à la pagina ciento y treinta y dos, sobre algunas circunstancias, dignas de ser notadas.

CONEXION DE UNAS *composiciones con otras.*

DExando por verdaderas las composiciones, que llevo declaradas de las pildoras, y unguento contra las alporcas, debo afirmar, que en la Receta de las pildoras publicada por el Doctor Rivera à la pagina ciento y treinta y tres, dice, que entra la myrrha, pero no passa de quatro escrupulos, y en la mia llega la cantidad hasta dos dragmas: los trociscos de alhandal entran en mi composicion hasta dos escrupulos; pero en la del Doctor Rivera passa hasta dos dragmas y media: en la Receta del Doctor Rivera entra el agarico trociscado hasta dos dragmas y media, y en
la

la mia entra el extracto de agarico hasta una dragma: hasta aqui tienen conexion en quanto à ingredientes; pero en todo lo demàs disuenan, y no la tienen, de que se infiere la incertidumbre.

Las composiciones de los unguentos tienen conexion, en que en la Receta del Doctor Rivera entra el zumo de raìz de nueza, y en la mia la raìz verde bien rallada, y en cantidad de una libra: en la del Doctor Rivera entra el azeyte de trementina destilado hasta la cantidad de tres onzas; pero en la mia no excede de media onza: en mi verdadera composicion entran las flores del gordolobo, y en la del Doctor Rivera entran las raìzes de esta yerva hasta la cantidad de seis dragmas. El curioso puede registrar con cuidado los demàs ingredientes, y observarà la gran discrepancia, que ay entre una composicion, y otra.

DE-

DECLARASE EL NOVENO Secreto del Doctor Curvo.

EL Doctor Curvo en ſu Polyanthea Medicinal, hablando del noveno Secreto, que ſon unas pildoras contra la gota coral, y vaìdos, dice ſon de virtud tan preſentanea, y eficàz, que bolverà el dinero ſi el enfermo no ſanare de la tal dolencia, con tal, que no paſſe de veinte y quatro años: danſe eſtas pildoras à lo menos quince dias continuados, y pueden continuarſe haſta treinta. Adviertto, que con eſtas pildoras ſe debe obſervar el miſmo modo de adminiſtrarlas, que ſe obſerva con las pildoras de las alporcas, ò eſcrophulas, dandolas ſiempre un dia deſpues de la Luna llena, continuando con ellas todos los dias, haſta llegar à la Luna nueva; y ceſſando entonces haſta llegar à la Luna llena, un dia deſpues de ella ſe buelvén à continuar haſta otra Luna nueva.

Curvo, pag. 842.

COM-

COMPOSICION DE LAS *verdaderas pildoras contra la gota coral, y vaidos.*

PReviniendo, que el Doctor Curvo manda, que la cantidad de las pildoras para cada vez ſea una dragma, adminiſtrandola deſpues de eſtàr el enfermo bien purgado, y bebiendo todo el tiempo que dure la curacion la agua cocida con la yerva camedrios, voy à declarar ſu genuìna compoſicion, que es como ſe ſigue.

R. *De raìzes de peonìa cogida en el menguante de Luna* ℥j.
De ſemiente de peonìa macho deſcortezada ℥ß.
De uña de la gran beſtia ʒiij.
De ſuccino blanco, y de cuerno de ciervo preparado, anà. ʒij.
De margaritas preparadas, y de coral rubro preparado, anà. ʒj.
De eſtiercol de pabòn ℈iiij.
De piedra bezoar oriental ʒj.
De unicornio verdadero ℈ij.

De limaduras de oro ungarico ℨj.
De azafràn ℈j.
De manos de Chriſto perlatas ℥ß.
Haganſe polvos ſubtiliſsimos, añadiendo del azeyte deſtilado de macias medio eſcrupulo, y con la cantidad neceſſaria del extracto de viſco quercino ſe haga maſſa de pildoras.

INCERTIDUMBRE DE LA Receta de las pildoras contra gota coral, y vaìdos publicada por el Doctor Rivera.

EN la Iluſtracion, y publicacion à la pagina ciento y quarenta y ſiete dice el Doctor Rivera, que en la compoſicion de dichas pildoras de Curvo entran de trociſcos de cebolla albarrana dos onzas; de eſtiercol de pabòn macho una onza; de agarico trociſcado ſeis dragmas; de aſſafetida, y de raìz de ariſtoloquia redonda, de cada coſa dos dragmas y media; de raìz de coſto, y de peonìa mayor, de cada coſa cinco dragmas; de raìz de piretro tres drag-

dragmas ; de ſemiente de alcaravea dos dragmas ; de ſemiente de peonìa mayor tres dragmas ; de hojas de cardo ſanto media onza ; de las telas que dividen las piernas de las nuezes cinco dragmas ; de craneo humano preparado ſin fuego , y de cinabrio nativo preparado, de cada coſa ſeis dragmas ; de perlas preparadas tres dragmas ; de los hueſſos de las golondrinas , y de plata fina calcinada ſin corroſivo , de cada coſa media onza : cada coſa ſe harà polvos de por sì , y deſpues de bien mixtos ſe formarà maſſa de pildoras con el xarave compueſto de vinagre ſchilitico, agua de peonìa , y miel virgen. Poco es meneſter detenerſe para reconocer la incertidumbre de dicha Receta.

CONSEJO.

ENcargo à todos los Profeſſores tengan muy en memoria la Reflexion primera , que el Doctor Rivera hace à la pagina ciento y quarenta y una , ſobre que no puede cauſar admiracion , que la gota coral ſe cure en paſſando de los veinte y

cinco años con las pildoras de Curvo; y mas la ſegunda, que pone à la pagina ciento y quarenta y cinco, ſobre que no repugna, que eſtas pildoras ſean utiles à los aſthmaticos.

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

HEcho cotejo de las Recetas, ſe vè, que en la del Doctor Rivera entra la raìz de la peonìa mayor haſta cinco dragmas, y en la mia excede haſta la cantidad de una onza: tambien en mi compoſicion entra la ſemiente de peonìa macho haſta media onza, y en la del Doctor Rivera no paſſa de tres dragmas: en la Receta del Doctor Rivera entra una onza del eſtiercol de pabòn, y en la mia no excede de quatro eſctupulos: en mi compoſicion entran las margaritas preparadas en cantidad de una dragma, y en la del Doctor Rivera entran tres: en eſtos ingredientes tienen conexion ambas Recetas; pero en todo lo demàs diſcordan.

)(§)(

DE-

DECLARASE EL DECIMO Secreto del Doctor Curvo.

ESte dice en su Polyanthea Medicinal, que su decimo Secreto es un linimento, ò unguento contra todo genero de almorranas, sean por dentro, ò por fuera, con dolor, ò sin èl, sean humedas, ò secas, estèn inflamadas, ò no, siendo de grandissima eficacia, y el mayor, que para todas ha hallado con la experiencia de quarenta años. *Curvo, pag. 842.*

COMPOSICION DEL VERDADERO lenimento contra las almorranas.

ANtes de declarar su composicion quiero decir el modo como se ha de usar, segun su Autor. Primeramente se labaràn las almorranas con el cocimiento de hojas de sauco, ò de verbasco, y enjugandolas blandamente las untaràn con el dicho unguento frio; y si las almorranas estuvieren por dentro, se les aplicarà un lechino de hilas untado con el dicho linimen-

mento, y continuando esta curacion à pocos dias se hallarà sano el paciente. Su Receta es la siguiente.

R. *De zumo de verbasco* ℥ß.
De azeyte rosado ℥j.
De yema de huevo n. j.
De manteca de cangrejos, y de sebo hircino, anà. ʒjß.
De opio gr. viij.
De cerusa un poquito.
Todo se agite muy bien hasta la consistencia de unguento.

INCERTIDUMBRE DE LA RECETA del linimento contra almorranas publicada por el Doctor Rivera.

PUblica este Doctor à la pagina ciento y cinquenta y siete, que en su Receta entra de azeyte de semiente de lino hecho por expresion, y que sea reciente, tres onzas; de unguento populeon reciente media libra; de zumo reciente de hojas de sauco dos onzas y media; de antimonio crudo preparado tres dragmas; de alcamphor dos dragmas; de cardenillo subtilmen-

mente pulverizado dos eſcrupulos; de opio pulverizado dragma y media: todo ſe ponga en mortero de plomo con una clara de huevo freſco, y ſe agitarà mucho tiempo, haſta que quede hecho linimento, y al fin ſe mezclarà de azeyte de yemas de huevo reciente una onza; de azucar de plomo media onza, y ſe ha de agitar bien haſta que quede hecho un buen linimento, ò unguento blando.

CONSEJO.

MAs vale dexar de referir (como dice Curvo) otros mil enfermos de almorranas, que deſpues de eſtàr deſamparados los curò con eſte admirable remedio, que dexar de aconſejar à todos, que lean la Reflexion primera, que el Doctor Rivera hace à la pagina ciento y cinquenta y quatro, ſobre que eſte linimento no puede curar à todas las almorranas; y tambien la Reflexion ſegunda, que hace à la pagina ciento y cinquenta y ſeis, para que en las almorranas, que arrojan mucha ſangre no ſe fien del linimento Curviano.

CO-

CONEXION DE UNA composicion con otra.

LA verdadera composicion del linimento de Curvo contra almorranas tiene muy poca conexion con la Receta publicada por el Doctor Rivera; pues solo conviene en que ambas llevan opio, aunque en cantidad mas excessiva la del Doctor Rivera, pues lleva dragma y media, y en la mia entra un poquito de cerusa, que aun es mas absorvente, que el azucar de plomo, que entra en la de dicho Doctor. La Receta del Doctor Rivera lleva azeyte de yemas de huevos, y en la mia entra una yema. Atendiendo à todos los demàs ingredientes, no tienen conexion, y de aqui se saca la incertidumbre.

DECLARASE EL UNDECIMO Secreto del Doctor Curvo.

EN su Polyanthea dice Curvo, que su undecimo Secreto son unos polvos, que curan los fluxos involuntarios del semen,

Curvo, pag. 842.

mẽn, dolencia de que muchos hombres llegan à morir, porque hasta el tiempo presente no se ha sabido remedio cierto para tal enfermedad; mas fuè Dios servido, prosigue dicho Autor, que yo supiesse hacer uno tan eficàz, y seguro, que bolverè el dinero doblado, si no curare el tal achaque en tiempo de un mes.

COMPOSICION DE LOS verdaderos polvos, que curan los fluxos involuntarios del semen.

ACuerdome, que en el Manifiesto que diò à luz el Doctor Curvo en el año de mil setecientos y seis, dando noticia de algunos muy singulares remedios, que no son otros, que sus diez y siete Secretos, llega à la pagina sexta, y alli minora el tiempo de la curacion, que hace este Secreto, diciendo: Bolverè el dinero doblado, si el paciente no sanare en veinte dias. Tomase el tal remedio en ayunas en cantidad de media dragma, mixturado con un poco de azucar rosado, y su composicion es la siguiente.

R. *De bolo armenico oriental ℥ij.*
De ſemiente de algodòn bien toſtada ℥j.
De ſemiente de ſauce, y de agno caſto, anà. ʒvj.
De ojos de cangrejo, y de magiſterio de perlas, anà. ʒjß.
De cuerno de cieruo calcinado ℥ß.
De ſemiente de maluas ʒiij.
De goma de tragacanto ʒjß.
De magiſterio de coral rubro ℈iiij.
De magiſterio de azucar de plomo ʒj.
Todo, ſegun Arte, ſe reducirà à ſubtiliſsimo poluo, y ſe guarde en vaſo de vidrio cerrado.

INCERTIDUMBRE DE LA Receta de los poluos contra los fluxos involuntarios del ſemen publicados por el Doctor Rivera.

DIce eſte Doctor en la pagina ciento y ſeſenta y cinco de ſu Iluſtracion, que en ſu Receta entra de hueſſo de xibia muy calcinado onza y media; de raìz de lirio florentino media onza; de hojas de yer-

yerva buena, y de dictamo de Creta, de cada cosa media onza; de semiente de agno casto, y de ruda silvestre, de cada cosa cinco dragmas; de semiente de adormideras blancas media onza; de azucar de plomo dos dragmas y media; de oro diaphoretico tres dragmas: cada cosa de por sì se ha de hacer polvo subtil, y al fin se juntarà el azucar, y el oro, y en estando bien mixto se guarde en vaso de vidrio cerrado.

CONSEJO.

ES muy racional aconsejar à todo Professor, que para administrar con todo acierto los dichos verdaderos polvos, haga recuerdo de la Reflexion primera, que el Doctor Rivera hace, sobre que este Secreto no puede curar todos los fluxos involuntarios del semen; trahela à la pagina ciento y sesenta y dos de su Illustracion; y tambien la Reflexion segunda, que hace à la pagina ciento y sesenta y quatro, sobre que los que mueren de esta enfermedad no es por falta de noticia del Secreto Curviano.

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

MI verdadera composicion de estos polvos tiene muy poca conexion con la Receta publicada por el Doctor Rivera, pues solo conviene en llevar la semiente de agno casto; pero excediendo en una dragma à la cantidad que lleva la del Doctor Rivera: en la composicion de este entra azucar de plomo, y en la mia el magisterio de dicho azucar, aunque en menos cantidad: en todos los demàs ingredientes discrepan, de que resulta ninguna duda de su incertidumbre.

DECLARASE EL DUODECIMO Secreto del Doctor Curvo.

EN la Polyanthea Medicinal à la pagina ochocientas y quarenta y tres, hablando el Doctor Curvo de su duodecimo Secreto, dice, que son unas pildoras para hacer baxar la menstruacion à las mugeres, con tal condicion, que el tal remedio se

ha

ha de dàr eſtando el cuerpo bien evaqua-do: Tomaſe diez y ocho dias continuos, eſtando en ayunas, haciendo algun moderado exercicio, y bebiendo agua cocida con pimpinela, ò con raìz de grama.

COMPOSICION DE LAS verdaderas pildoras para hacer baxar la ſangre menſtrual, y abrir las obſtrucciones, por mas revèldes que ſean.

EL Doctor Curvo en la pagina ſexta del Manifieſto, antes citado, dice aſsi: Danſe veinte dias ſucceſsivos en cantidad de una dragma, eſtando el cuerpo bien evaquado, tomandoſe en ayunas, y ſe hace con ellas una hora de exercicio moderado; yà aqui aumenta dos dias de termino, y tambien ſeñala el tiempo que ha de hacer exercicio. La genuìna compoſicion de eſtas pildoras es como ſe ſigue.

R. *De extracto de acibar* ʒvj.
De goma ſagapeno ℥j.
De myrrha ℥ß.
De fecula de raìz de brionia, y de azafràn, anà. ʒij.

De

De escamonea, y de trociscos de albandal, anà. ℈iiij.
De tartaro vitriolado, y de sal de Nepeta, anà. ʒjß.
De extracto de sabina, y de artemissa mayor, anà. ʒiij.
Segun Arte se forme massa de pildoras.

INCERTIDUMBRE DE LA RECETA de las pildoras para hacer baxar la sangre menstrual publicada por el Doctor Rivera.

ESte Autor à la pagina ciento y setenta y ocho de su Ilustracion compone estas pildoras de trociscos de myrrha los mas recientes onza y media; de sangre de palomino seca à la sombra, y por tres veces pulverizada, y hecha massa con el elixir de propiedad de Paracelso dos onzas; de semiente de neguilla seis dragmas; de bayas de laurèl media onza; de antimonio diaphoretico marcial una onza; de cortezas de raìzes de rubia de Tintoreros media onza; de azafràn, y de castoreo,

reo, de cada cosa tres dragmas; de sal de artemissa mayor, y de sal de agenjos, de cada casa dos dragmas: cada cosa de por sì se harà polvo, y estando juntos se les mezcle de balsamo de copayva una onza, y con el extracto reciente de raìz de butua parreyra se harà massa de pildoras.

CONSEJO.

ES justo aconsejar à todos, que tengan presente la inteligencia, que el Doctor Rivera trahe, sobre un cèlebre dicho de Baglivio; y tambien la Reflexion primera, que hace à la pagina ciento y setenta y una, sobre que este Secreto no aprovecha en toda supresion menstrual; y la segunda, que pone à la pagina ciento y setenta y quatro de su Ilustracion, sobre que dichas pildoras no son preciso remedio para abrir las obstrucciones, y vencerlas, por mas reveldes que sean.

*** *** ***

CO-

CONEXION DE UNA COMPOSICION
con otra.

MI verdadera composicion de las pildoras Curvianas tiene muy corto parentesco con la publicada por el Doctor Rivera; pues en la de este entra el azafràn en cantidad de tres dragmas, y en la mia no excede de dos: en la mia entra media onza de myrrha; pero en la del Doctor Rivera entra solo aquella cantidad, que le corresponde à onza y media de trociscos de myrrha: en todos los demàs ingredientes discordan, de tal modo, que à qualquiera es patente la incertidumbre.

DECLARASE EL DECIMOTERCIO
Secreto del Doctor Curvo.

EN su Manifiesto dice el Doctor Curvo, que el decimotercio Secreto son unas pastillas, que curan à toda especie de camaras, con tal condicion, que el enfermo se purgue primero dos, ò tres veces con el xarave magistral, que enseñò

Curvo, pag.6.

en

eñ la Polyanthea nueva à la pagina mihi trecientas y ſetenta y dos, numero primero, ſexto, y ſeptimo. La cantidad en que ſe adminiſtran dichas paſtillas, y las condiciones con que ſe aplican veanſe tomadas de ſu Autor en la Iluſtracion de Rivera, pagina ciento y ochenta y quatro.

COMPOSICION DE LAS verdaderas paſtillas contra todo genero de camaras.

EN ſu Polyanthea Medicinal dice Curvo, que tienen eſtas paſtillas tan preſentanea virtud contra todas las camaras, que raras veces le han faltado con ſu efecto, teſtificandolo con los que uſen de ellas, y proſigue diciendo: Tomeſe una dragma de las ſobredichas paſtillas, y reduciendolas en polvo grueſſo ſe mezcle con media onza de xarave de roſas ſecas, y ſe tome eſte remedio por la mañana en ayunas, y ſe buelve à tomar à la noche, y no ſerà neceſſario tomarle mas que ſeis, ò ocho veces, y el efecto ſerà el mejor abonador de ſu admirable virtud: ſu

Curvo, pag.859.

composicion genuìna es la siguiente.

R. *De succino, de sangre de drago, de piedra hematitis, de corales rubros, de semiente de verdolagas, de semiente de llantèn, de raìzes de tormentila, y de tierra sellada, anà.* ℥ij.

De balaustrias ℥j.

De nuezes moscadas n. iiij.

De canela ℥ß.

De azafràn de marte adstringente, de talco calcinado, y de madre de perlas calcinada, anà. ℥j.

Las piedras se leviguen, y se les añadan los demàs ingredientes subtilmente triturados, y con mucilago de alquitira hecho en zumo de simphito mayor se hagan pastillas, y secas à la sombra se guarden.

IN-

INCERTIDUMBRE DE LA RECETA de las pastillas contra las camaras publicada por el Doctor Rivera.

EN ſu Iluſtracion à la pagina ciento y ochenta y ocho trahe la Receta dicho Doctor, y dice, que entran en ella de raìz de limonio, ò pirola, y de incienſo macho, de cada coſa diez dragmas; de cortezas de granada aceda, y de polvos de flores de amapolas, de cada coſa una onza; de nuez moſcada medianamente toſtada cinco dragmas; de cuerno de ciervo bien calcinado, y de tierra ſellada, de cada coſa ſeis dragmas; de coral rubro preparado, y de eſmeraldas occidentales preparadas, de cada coſa media onza; de bolo armenico oriental preparado, y de margaritas preparadas, de cada coſa tres dragmas: de todo hecho polvo bien ſubtil ſe harà maſſa con iguales partes de los extractos de bardana mayor, y de tormentila, mezclando antes à los polvos de philonio perſico el mas reciente dos onzas: formenſe paſtillas, y ſecas à la ſombra ſe guarden.

CONSEJO.

A Consejo à todo Professor Apolineo muy de veras, que tenga muy presente la Reflexion primera, que el Doctor Rivera hace à la pagina ciento y ochenta y seis de su Ilustracion, sobre que las pastillas Curvianas no pueden curar à toda especie de camaras; y la Reflexion segunda puesta à la pagina ciento y ochenta y siete, sobre que el Doctor Curvo no tuvo entera confianza de su Secreto contra las camaras.

CONEXION DE UNA *composicion con otra.*

LA verdadera composicion, que de dichas pastillas declaro, tiene conexion con la Receta publicada por el Doctor Rivera en que llevan ambas el coral rubro, la mia en cantidad de dos onzas, y la del Doctor Rivera media onza: en la de este entra la nuez moscada, pero tostada, y en cantidad de cinco dragmas, y en la mia

mia ſe piden quatro nuezes: en la del Doctor Rivera entran ſeis dragmas de tierra ſellada, y en la mia llega haſta la cantidad de dos onzas: en todo lo demàs diſcordan, tanto, que ſe dexa regiſtrar con toda claridad la incertidumbre de la Receta del Doctor Rivera.

DECLARASE EL DECIMOQUARTO Secreto del Doctor Curvo.

EN el Manifieſto antes citado dice el Doctor Curvo, que ſu decimoquarto Secreto es un electuario, que cura las quartanas, y tercianas intermitentes, adminiſtrandole cinco, ò ſeis veces en dias alternados en cantidad de quatro eſcrupulos, haſta dragma y media, hecho en forma de pildoras. El miſmo Autor en la Atalaya de la vida à la pagina quinientas y veinte y ſeis, hablando de eſte electuario, dice: Eſte mi remedio es muy excelente; mas en mi caſa tengo otro, que enſeñè ſolo à mi hijo, de virtud tan eficàz, que tornarè el dinero, que me dieren por èl, ſi en ſeis dias no quitare la acceſsion.

Curvo, Manifieſt. pag. 6.

COMPOSICION DEL VERDADERO *electuario contra quartanas, y tercianas.*

LA composicion genuìna, que de este electuario se me ha comunicado desde Lisboa, es la siguiente.

R. *De quinaquina* ℥v.
De flores de centaura menor ʒvj.
De cortezas de raìz de genciana ℥j.
De raìz de galanga mayor ʒij.
De escamonea ʒiij.
De sal de cochlearia ℥ß.
De nitro depurado ʒv.
Todo se reducirà à polvo subtilissimo, y en estando bien mixto se forme electuario, ò massa de pildoras, como quiere Curvo, con trementina fina, y dianuco.

IN-

INCERTIDUMBRE DE LA Receta del electuario contra quartanas, y tercianas publicada por el Doctor Rivera.

EL dicho Doctor en la pagina ciento y noventa y cinco de ſu Iluſtracion, dice, que en dicha Receta entran de ſagapeno preparado quatro onzas; de quinaquina legitima ocho onzas; de diagridio preparado dos onzas; de gengibre media onza: todo ſe mezcle con cinco onzas de trementina pueſta en punto, y con una cucharada de buena miel ſe haga maſſa capàz de formarſe pildoras.

CONSEJO.

POrque el Doctor Rivera es ingenuo, y nada le lleva mas, que el deſengaño, aconſejo à los Profeſſores, que lean muy bien la primera Reflexion, que hace à la pagina ciento y noventa y tres, ſobre que el Autor dà à entender, que el Doctor Curvo deſcubriò eſte ſu Secreto; y la

la ſegunda, que hace à la pagina ciento y noventa y quatro, para declarar en què conſiſten los buenos efectos, que ſe han experimentado con eſte Secreto.

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

CIerta eſtà la incertidumbre de la Receta publicada por el Doctor Rivera, ſi ſe atiende à que mi verdadera compoſicion ſolo conviene con la dicha, en que entra en ella quinaquina, diagridio, y trementina; pero en todos los demas ingredientes, y en las cantidades diſcrepan mucho.

DECLARASE EL DECIMOQUINTO Secreto del Doctor Curvo.

PRoſigue el Doctor Curvo en ſu Manifieſto, diciendo, que ſu decimoquinto Secreto es una maſſa, que ſe dà en forma de pildoras en cantidad de una dragma; y ſi la perſona fuere robuſta, ſe le darà dragma y media: Tomaſe eſte remedio en

Curvo, pag. 6.

en ayunas dos dias ſuccesſivos, y ſeis interpolados, advirtiendo, que no avrà lombriz, por mas obſtinada que ſea, que no muera, y ſalga fuera del cuerpo por beneficio de eſte admirable Secreto.

COMPOSICION DE LA verdadera maſſa contra todo genero de lombrices, llamada Arcanum Lumbricorum.

CIerto Boticario de la Ciudad de Coimbra, hombre de toda verdad, me comunicò eſte arcano, diciendome, que el hijo del Doctor Curvo ſe le avia regalado al Duque de Caraval, aſſegurandome, que ſu verdadera, y evidente compoſicion es como ſe ſigue.

R. *De ſemiente ſanto, llamado por otro nombre Cyna,* ℥j.

De coralina, y de mechoacan blanco, anà. ʒij.

De mercurio dulce bien, y dieſtramente preparado ʒijß.

De magiſterio de jalapa ʒj.

De ſemiente de anìs ʒjß.

De acibar ſuccotrino ℥ß.
De todo ſe haga polvo ſubtil, y con xarave de yerva buena hecho con miel ſe forme maſſa de pildoras.

INCERTIDUMBRE DE LA RECETA *de las pildoras contra lombrices publicada por el Doctor Rivera.*

EN ſu Iluſtracion à la pagina docientas y tres publica el Doctor Rivera dicha Receta, y dice, que entra en ella de mercurio precipitado labado media dragma; de acibar ſuccotrino una dragma; de ſemiente de Alexandria media dragma; de polvos de yerva buena dos eſcrupulos; de azafràn un eſcrupulo; de mechoacan, y de ruìbarbo, de cada coſa dragma y media; de diagridio ſulphurado un eſcrupulo: todo ſe mezcle muy bien, y ſe hagan pildoras, que ſe repartiràn en ſeis partes iguales, para que ſe tomen ſeis veces en dias alternados.

)(§)(

CON-

CONSEJO.

EL Doctor Rivera debe ſer leìdo con cuidado, y tener preſentes las dos Reflexiones, que hace à la pagina docientas, y docientas y dos, para declarar los fundamentos, que tuvo el Doctor Curvo para componer el Arcanum Lumbricorum, y ſobre que eſte Secreto no es ſeguro para todos los que padecen lombrices; lo que ſe le harà evidente à qualquiera docto, que quiera regiſtrar con cuidado las cinco Obſervaciones, que pone en dicha Iluſtracion, deſde la pagina docientas y quatro, haſta la docientas y diez y nueve.

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

TIene conexion mi verdadera compoſicion de eſte arcano con la publicada por el Doctor Rivera, en que en la mia entra el mercurio dulce, aunque no precipitado, como en la otra, en la raìz de mechoacan, en la ſemiente ſanta, llamada

por otro nombre Santonico, y ſemiente de Alexandria, y en el acibar ſuccotrino: en todos los demàs ingredientes diſcordamos, y haſta en el modo de formar la maſſa, de que eſtà patente ſu incertidumbre.

DECLARASE EL DECIMOSEXTO Secreto del Doctor Curvo.

Curvo, pag. 6.

ESte Autor en ſu Manifieſto dice, que ſu decimoſexto Secreto es una confeccion, que cura los accidentes uterinos, mejor que qualquiera otro remedio del Arte: Daſe una dragma mezclada con una onza del arrope de las bayas de ſauco, bebiendo encima dos onzas de agua de torongil, ò de puerco eſpin, ò ſeis onzas de agua comun mezclada con media onza de vinagre fuerte. La virtud de eſte remedio es tan eficàz, que baſta tomarle tres, ò quatro veces.

)(§)(

*** *** ***

COM-

COMPOSICION DE LA verdadera confeccion, que cura los accidentes uterinos.

POr la miſma mano que el antecedente Secreto me fuè conducida la verdadera compoſicion de eſte, la que el hijo del Doctor Curvo deſcubriò con no menos myſterio, que la otra.

R. *De raìz de peonìa cogida en el menguante de Luna ℥ß.*

De doronico verdadero, y de cedoaria, anà. ʒij.

De cardopacio ʒjß.

De antophilos, de azafràn oriental, de cortezas de naranjas de cidra, y de ſemiente de cidra deſcortezada, anà. ʒij.

De ſal de Jupiter, ò de eſtaño de Inglaterra ℥ß.

De magiſterio ſoluble de corales, y de madre de perlas, anà. ʒij.

De azeytes deſtilados de canela, y de torongil, anà. ℈ß.

Todo, ſegun Arte, ſerà reducido

à

à ſubtiliſsimo polvo, y con xarave del zumo de las bayas de ſauco bien maduras ſe haga confeccion.

INCERTIDUMBRE DE LA Receta de la confeccion, que cura los accidentes uterinos publicada por el Doctor Rivera.

EN la pagina docientas y veinte y ſiete de la Iluſtracion, y publicacion dice el Doctor Rivera, que en ſu Receta entra de aſſafetida una onza; de raìz de contrayerva, y de ſuccino blanco preparado, de cada coſa ſeis dragmas; de ſemiente de agno caſto, de gallo creſta, y de dauco, de cada coſa tres dragmas; de raìz de cedoaria una dragma; de fecula de raìz de brionia una dragma; de cal de eſtaño recien hecha tres dragmas y media; de flores de azufre media onza; de chriſtal montano preparado media onza; de azafràn, y de caſtoreo, de cada coſa dragma y media: en eſtando todo reducido à polvos ſubtiles, y bien mixtos ſe ha-

haga confeccion con el almibar de bayas de ſauco bien maduras. Bien patente eſtà à todos la incertidumbre de dicha compoſicion.

CONSEJO.

ASseguro à todos, que haràn muy mal en no tener preſentes las Reflexiones que hace el Doctor Rivera, ſobre que eſte Secreto no cura mejor los accidentes uterinos, que otro algun remedio, y ſobre que ha exacerbado à algunos accidentes uterinos, porque en ellas pone utiliſsimas doctrinas, y Recetas tan eficaces, ò mas que la Curviana; de la que ſe compone de la aſſafetida, caſtoreo, y laudano tengo experiencia de muchos años con felices ſucceſſos, ſin mas que la proporcionada mixtion de los tres componentes: veaſe bien deſde la pagina docientas y veinte y una, haſta la docientas y treinta.

CO-

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

TIene conexion mi verdadera composicion con la publicada por el Doctor Rivera, porque en la mia entra la cedoaria hasta cantidad de dos dragmas; pero en la de Rivera se queda en una: en la Receta de este Doctor entra dragma y media de azafran, y en la mia entran dos: en la del Doctor Rivera entra la cal de estaño, y en la mia se pide media onza de sal de Jupiter, ò estaño: tambien convienen en que en ambas se forma la confeccion con el almibar, ò xarave de las bayas de sauco: en todos los demàs ingredientes estàn discordes, de donde se infiere la incertidumbre de la publicada por Rivera.

DECLARASE EL DECIMOSEPTIMO Secreto del Doctor Curvo.

Curvo, pag.6.

ESte Lusitano Doctor en el Manifiesto antes citado dice, que su decimoseptimo Secreto es un electuario contra las su-

ſupreſsiones altas de orina; diſuelvenſe tres dragmas de èl en tres quartillos de agua cocida con un manojo de parietaria, ò de pimpinela, ò con una onza de raìzes de eſparragos, ò de rabano marino, y ſe dà medio quartillo de eſta agua bien meneada de ſeis en ſeis horas; mas con tal condicion, que el paciente ha de aver tomado primero tres onzas de agua benedicta bien vigorada, y en los dos dias ſiguientes ſeis ſangrias en los brazos, y ſi fuere robuſto ocho; porque eſte caſo es tan arduo, que ſi no le acuden con mucha brevedad, ningun remedio le aprovecha.

COMPOSICION DEL VERDADERO electuario contra las ſupreſsiones altas de la orina.

LA dicha compoſicion es verdaderamente como ſe ſigue, y ſobre la que encarga el Doctor Curvo à los curioſos, y examinadores de la verdad, que vean à ſu Polyanthea de ſegunda impreſſion, deſde el numero treinta y cinco, haſta el quarenta y dos.

R. De cortezas de raiz de bardana mayor ℥jß.
De ojos de cangrejos, y de cascaras de huevo de abestruz preparadas, anà. ℥j.
De erizo terrestre preparado, y de semiente de limas, anà. ʒvj.
De semiente de retama silvestre ℥ß.
De semiente de pimpinela ʒv.
De sal de tartaro ℥j.
Todo subtilmente se pulverice, y estando bien mixto se haga electuario con xarave hecho con raiz de anonis, de bayas de enebro, y miel virgen.

INCERTIDUMBRE DE LA RECETA del electuario contra las supressiones altas de orina publicada por el Doctor Rivera.

ESte Doctor Salmaticense à la pagina docientas y treinta y seis de su Ilustracion dice, que en su Receta entra de palo nefritico una onza; de vidrio de Vene-

necia hecho brassa , y apagado varias veces en agua de parietaria , y bien preparado en la piedra diez dragmas ; de piedra judayca preparada una onza ; de las cascaras de huevos de adonde han salido los pollos seis dragmas ; de los huessecillos de niesperos , y de ojos de cangrejos calcinados , de cada cosa tres dragmas ; de semiente de bardana mayor , de dauco , y de hortiga urente , de cada cosa media onza; de cantaridas subtilmente preparadas en la piedra media dragma ; de cochinillas preparadas , y de tartaro vitriolado , de cada cosa dos dragmas : todo se ha de pulverizar subtilmente de por sì , y despues de bien mezclado , segun Arte , se formarà electuario con el suficiente almibar de bayas de junipero , y del fruto de alKeKenjos hecho en vino blanco generoso con igual parte de azucar piedra , y de miel virgen.

CONSEJO.

DEbo aconſejar con no corta inſtancia, que todos los Profeſſores Medicos tengan muy en la memoria la Reflexion primera, que el Doctor Rivera hace à la pagina docientas y treinta y dos, ſobre ſer falſo que el dicho electuario cure à todas las ſupreſsiones altas de orina; y la ſegunda, que hace à la pagina docientas y treinta y quatro, ſobre las ſupreſsiones altas de orina, en quienes aprovecha el Secreto Curviano.

CONEXION DE UNA COMPOSICION con otra.

NO ſe puede negar que tienen alguna conexion una compoſicion con otra: ambas piden caſcaras de huevo; pero con la diferencia, que en la del Doctor Rivera ſe dice, que ſean de donde han ſalido los pollos, y en la mia que ſean de abeſtruz: en la mia entran los ojos de cangrejo en cantidad de una onza, y el Doctor

tor Rivera los echa calcinados ; no excediendo de tres dragmas: convienen tambien en que el xarave para formar el electuario ſea hecho con miel virgen ; pero en los demàs ingredientes ſe diverſifican tanto ambas compoſiciones , que no queda duda de la incertidumbre de la publicada por el Doctor Rivera.

CAPITULO VI.

QUE DECLARA ALGUNOS errores , que el Doctor Cortijo cometiò ſobre otros Secretos de Curvo.

Eraſm. Barthol. quæſt. 13. de Arcan. ſcient.

Multorum ingenijs iam preſertim certatur ad augendam ſcientiarum gloriam , & quamcumque partem doctrinarum comprehenderis , reperies ingentem copiam præclarorum inventorum , quibus curioſi fatigentur.

YA dixe , que no era mi animo ofender al Doctor Cortijo , por lo mucho que venero ſu caracter : es ſolo poner paten-

tentes algunos errores, que trahe en las advertencias, que hace ſobre los Secretos, ò remedios, que quedan ſeñalados en ſu propio lugar con eſta nota * para que aſsi los Medicos, y Cirujanos practìquen con mas acierto los Secretos Medicos, y Chyrurgicos, que del Doctor Don Juan Curvo Semmedo traduxo de lengua vulgar Portugueſa en Caſtellana.

ERROR PRIMERO.

EL Doctor Cortijo à la pagina ciento y diez, à la nota octava, que hace ſobre el eſpecifico de Curvo, que es el azeyte que ſe ſaca por expreſsion de la ſemiente de nabos para curar las aphthas, tocandolas cada dia tres, ò quatro veces, dice: *En quantos lo he experimentado aplicando el tal azeyte, ſiempre ha ſido con felicidad de curar muy en breve, deſpues de burlados otros remedios.*

*** *** ***

PRUE-

PRUEBASE ESTE ERROR.

NO ay quien ignore, que todos los oleosos, y pingues son prohibidos por Hypocrates, y todos los Practicos de buena nota en las ulceras, por el acido que contienen, y por impedir la union: yo tengo visto lo contrario de lo que tanto reclama el Doctor Cortijo en abono de la aclamacion, que Curvo hizo al remedio, ò Secreto del azeyte de semiente de nabos hecho por expresion para curar las aphthas, ò ulceras de la boca, pues tocandolas con èl he observado, no solo no curarse, sino estenderse, è inflamarse, porque la semiente del nabo consta de un sal acre volatil: yo mejor mandaria tocar las ulceras con el zumo recien sacado de la raìz del nabo, fiando el desempeño de la curacion en las particulas dulces, ò blandamente viscosas con dulzura, de que consta; y en caso de no querer valerse de este remedio, pueden fiar, evaquado el todo, y dulcificada la sangre con las pildoras antiacidas de Curvo

vo, de la mixtura que se sigue, tocando con ella las ulceras tres, ò quatro veces al dia, que la experiencia les dirà lo singular de este remedio.

R. *De agua de llantèn mayor* ℥j.
De miel rosada de heridas ʒij.
De espiritu de azufre el mas reciente hecho por campana got. xxiiij. *mè.*

ERROR SEGUNDO.

EL Doctor Cortijo à la pagina ciento y onze, à la nota trece, que hace sobre el remedio, que Curvo llama infalible para catharros, y toses, en que se arrojan muchas flegmas, que se reduce à beber ordinariamente agua en que cociò oregano, azafràn, y miel virgen, dice: *He hallado en la practica mas alivio en los enfermos con el uso de este cocimiento, que con quantos pistraques de lamedores nos hacen merced los Antiguos.*

PRUEBASE EL ERROR.

NI la voz infalible, que el Doctor Curvo diò à este remedio le compete, ni conduce, que el Doctor Cortijo quiera, que por el dicho remedio Curviano se anule la merced, que los Antiguos nos hicieron, descubriendo sus lamedores: yo he mandado beber dicho cocimiento en toses, y catharros de las circunstancias dichas, y nunca obsservè alivio alguno, sino es en aquellos à quienes se les movieron las orinas en abundancia; pero ha sido en muy pocos, porque en los mas su remedio fuè el vomitivo de dos, ò tres granos de tartaro emetico con una cucharada de oximiel schilitico, y mas siendo tales toses, y catharros por la mayor parte estomaticos, que entonces aquel lago de flegmas se vacia solamente con un vomitorio dado una vez, ò repetido.

Esto no es menospreciar el remedio del Doctor Curvo; pues dandosele à beber à los pleuriticos, en quienes el esputo es crasso, y viscoso, he visto adelgazarse,

repurgarse el pecho, y librarse; y por fin digo, que los Antiguos nos hicieron mucha merced con sus lamedores; y sino pregunto: Quantos pleuriticos, quantos asthmaticos de infarto de limphas viscosas, y quantos empiematicos, à quienes no pudo valer este remedio infalible de Curvo, fueron libres tomando el oximiel schilitico, el xarave de hysopo, ò el de prasio, solo, ò disuelto en agua caliente, ò en la que cocieron unas cabezas de hysopo, ò de tomillo? Sepa el Doctor Cortijo, que aunque le tiene por Secreto del Doctor Curvo, se halla entre los pistraques de los Antiguos; le citarè uno, que no es moderno, por hacer, que se le diò licencia para imprimir su Obra ciento y quarenta y ocho años: este en el lugar marginado refiriendo muchos incindentes, y detersivos, entre ellos el oregano, y recetando referidas veces el azafràn, dice: *Conficies tamen prædicto usui medicamentum utilè ex melicrato facto ex decocto prædictarum rerum*; y alli verà remedios para el caso mas infalibles, que el de Curvo.

Mercad. lib. 2. de Int. Morb. cur. cap. 4. pag. mihi 316.

)(§)(

ERROR

ERROR TERCERO.

EL Doctor Cortijo en la pagina citada, à la nota veinte y siete, que hace sobre el tabaco de laureola, que en su Peculio descubriò el Doctor Curvo por remedio eficacissimo para los que padecen destilacion, que se reduce à sorber por las narices, a manera de tabaco, dos veces à la semana, quatro granos de hojas de laureola, afirma: *Una vez sola usè de este remedio; pero ocasiona tanto ardor, è incendio en las narices, como si se tomàra pimienta negra, y no hallè otra cosa, por lo que no la bolvì à administrar à otro. Es verdad no estoy satisfecho del todo, en si genuina laureola la darian, ò no, porque era un Herbolario passagero, y tenia poco que perder.*

PRUEBASE EL ERROR.

DEsde luego asseguro, segun el efecto, que el Herbolario passagero diò la verdadera laureola, porque no es yerva muy incognita, antes se cria en

baſtante abundancia en lugares montuo-ſos; teſtifica que lo era el mucho ardor, è incendio, que el Doctor Cortijo dice ocaſionò en las narices; con que ſe ſaca de aqui, que el Doctor Cortijo no la usò con la precaucion que debia, de mandar primero ſorber por las narices agua tibia en abundancia, y aſsimiſmo no uſarla ſola, como ni el Doctor Curvo debiò aconſejarla, como previene en ſu Peculio; porque eſta planta, no ſolo ſe debe uſar con grande cautela interiormente, por numerarſe entre los venenos corroſivos, ſino tambien para uſarla por las narices; pues conſtando de un ſal cauſtico tan acerrimo, es preciſo que excite ardores, y que inflame, ſi no ſe templa con algun otro vegetal; v. g. la roſa, y la betonica, de modo, que las cantidades ſe proporcionen, para que quede con la eficacia de un tabaco bueno, que ſin cauſar las moleſtias referidas ſeguramente ſe conſigan los efectos, que quiere el Doctor Curvo, y deſea el Doctor Cortijo: Y porque en eſta nota debiera el dicho Cortijo aver publicado algun otro remedio contra eſta enfermedad, viendo

el de Curvo perdido, quiero hacer beneficio al publico enseñando el siguiente, del que se usarà en ayunas, tomandole à modo de tabaco; y si prosiguiere la evaquacion de sueros, y flegmas, no se buelve à tomar hasta que se vea ha cessado, ò minoradose mucho.

R. *De cortezas de raìzes de acelgas recien secas, y pulverizadas* ℥j.
De polvos de almaciga ʒj.
De polvos de goma de laca ʒß.
De polvos de flores de romero ʒij.
Mezclese muy bien todo, y se ponga en vaso de vidrio doble, y sobre el polvo se echarà del zumo que dieren de sì, comprimiendolos, unos cohombrillos amargos bien maduros, y recien cortados, lo que baste para hacer una pasta; en estando bien seca se hace polvo, y con nuevo zumo se buelve à hacer nueva pasta, y se repite por tres veces, y en la ultima se guarda bien seca.

Para usar este remedio tomareis hecho polvo

vo cantidad de un eſcrupulo, y le deſatareis en una onza de leche de cabra aguada, y tibio ſe ha de ſorber. No quiero dexar oculta la grande virtud de eſte remedio para curar à la ictericia amarilla; pues ſi deſpues de bien purgado el cuerpo reſiſtiere la enfermedad, mandareis, que el paciente le tome por las narices, y obſervareis que ſana en breve purgando por ellas mucho ſuero amarillo.

ERROR QUARTO.

EL Doctor Cortijo à la pagina ciento y doce, à la nota treinta y nueve, que hace ſobre lo que Curvo llama orchatas hypocraticas, y alviducas, que no es otra coſa, que una pthiſana colada, y mezclada con claras de huevos, que tanto alaba para refrigerar la calentura, como para facilitar la camara, dice: *He hallado con eſte remedio grande alivio en los enfermos; pero ſucede con èl lo miſmo, que con los caldos Vidoſanos, que al cabo ſe mueren ſi no ſe dàn con tiempo: infamanſe los remedios muchas veces, no por mal aplicados, ni por ſer ellos dè-*

dèbiles, ſino es porque en ſemejantes enfermedades no imploran los enfermos el auxilio Medico, haſta que yà poſtrados aviſan que los curen, quando yà no tienen remedio.

PRUEBASE EL ERROR.

NO niego que tiene razon el Doctor Cortijo en decir, que muchas veces no aprovechan los auxilios Medicos; porque yà llaman tarde, quando el Medico no puede hacer coſa de provecho, aunque tenga muy ſingulares arcanos, por eſtàr la naturaleza arruìnada, y totalmente poſſeìda de la enfermedad; pero no concederè al Doctor Cortijo, que las orchatas hypocraticas, que tanto alaba Curvo, puedan ſer remedio para apagar tanto mal, como ofrece domarle, aunque el Medico ſea ſolicitado con tiempo. Todos ſaben, que Hypocrates, y los demàs Antiguos, que le han ſeguido, uſaban de la pthiſana (que aſsi llamaban à la agua en que huvieſſe cocido cebada, ò avena) de la qual daban à ſus enfermos colada, ò ſin colar, no ſolo por refrigerar, humedecer

cer, y templar el calor febril, ſino tambien por alimento: y por eſſo, ſegun querian que nutrieſſe mas, ò menos, la daban colada, ò ſin colar; y aſsi quando querian que fueſſe menos nutritiva la adminiſtraban colada.

Hypocrates quando queria refrigerar, dulcificar, y laxar el vientre, no ſe detenia à que fueſſe en agua ſegunda de cevada, ſino es en agua clara, y aſsi mandaba deſatar dos claras de huevos en un congio de agua, como es notorio à quien huviere leìdo con cuidado las Obras de Hypocrates. Reparo, que Curvo cita ſu remedio en el lib. 7. de Morbis de Hypocrates: ſerà yerro de pluma, porque libros de Morbis no ſe encuentran ſino quatro en las Obras de Hypocrates; y ſi quiſo decir, que es el ſeptimo de las Epidemias, huviera añadido de Morbis popularibus, ſeu vulgaribus. Para concluìr la prueba, digo, no ſe puede negar, que ſon muy buen remedio las referidas orchatas; pero no tienen eficacia para vencer tanto fuego con ſu virtud alKalina; y yo ſiempre fiaria mas de la leche ſacada con la avena, y mixta

con

con las claras de huevo, que del otro remedio; pues los doctos no ignoran la gran diferencia, que ay entre la cebada, y avena, en quanto à la eficacia absorvente, y nutritiva; y mucho mejor aquellos, que con el fuego han hecho analysis de ambas semillas.

ERROR QUINTO.

EL Doctor Cortijo en la pagina ciento y doce, à la nota quarenta y dos, que hace sobre un Secreto antifebril, en que se japta Curvo assi: *Y me agradeceràn el servicio que hago en descubrir tan grande Secreto*, afirma: *Como tenemos la quina tan à mano, nunca me he valido de este febrifugo; quedese la verdad, y credito en su lugar.*

PRUEBASE EL ERROR.

ES muy grande el error del Doctor Cortijo en decir, que por tener tan à mano la quina nunca se valiò del dicho febrifugo Curviano; podia aver dicho en su nota, que no se valiò del febrifugo

por no averle necessitado, y aver advertido à los que leyessen su libro los casos, y circunstancias, en que Secreto tan grande, como dice Curvo, se debia usar. Yo sacarè en limpio la virtud de estas pildoras, y que su Autor las compuso para quando la quina no aprovechasse; manda administrarlas desde una dragma, hasta quatro escrupulos en las tercianas, y quartanas dificiles de desarraygar, por aver alguna obstruccion, y ser el fermento viscoso, que entonces la quina, por mas que estè à mano, le darà de mano el fermento. Atiendase à que Curvo en la composicion no pide quina, y su mente se infiere, si miramos los ingredientes de que compone la massa de sus pildoras, que son goma de sagapeno, goma de ammoniaco, trociscos de alhandal, diagridio, y sal gemma.

ERROR SEXTO.

EL Doctor Cortijo en la pagina ciento y trece, à la nota ciento y quatro, que hace sobre aquel remedio, de quien escrive el Doctor Curvo, que es capàz de

de restituìr la vista à los ciegos de nacimiento, dice: *Con el uso de este remedio puedo dàr tres vivos testigos, què estando ciegos se restituyeron à su antiguo estado, y perfeccion de vista.*

PRUEBASE EL ERROR.

QUè grave error es el del Doctor Cortijo en querer hacernos creer, que con el remedio, que en su Peculio descubre Curvo contra la gota serena aya curado perfectamente à tres, que estaban ciegos. Vamos à Curvo, y registrese su tan ponderado remedio, y veràn, que se reduce à que en ayunas reciba el ciego en los ojos el vapor de un pan sacado del horno partido por medio, y rociado con agua ardiente finissima: hagan alto aqui los doctos, examinen el remedio, acuerdense, que la essencia de la gota serena consiste en la obstruccion de los nervios opticos, y hallaràn, que es debilissimo, ò ningun remedio, para llegar à tocar en donde està la causa, que impide el transito de los espiritus. No sè como se hallan

yà ciegos de nacimiento: Señores Doctores Curvo, y Cortijo debian aver impresso muchas cedulas de este tan maximo remedio, y de caridad repartirlas por todos los Reynos, para hacer muchas obras de tan gran virtud; porque en llegando à noticia de todos los ciegos de nacimiento, quedarian con vista; pues què dirèmos de la sufusion, y catharata? Que serìan curados con mayor facilidad, que la gota serena, escusando la prolixa operacion de los Cataratistas; pero no serìa à gusto de todos, porque à estos no les assentaria bien, pues no tenian mas remedio, que despuntar sus ahujas, y tomar otro oficio con que ganar de comer en el mundo.

ERROR SEPTIMO.

EL Doctor Cortijo en la pagina ciento y catorce, à la nota ciento y diez y ocho, hablando sobre el Secreto de Curvo, de quien dice que jamàs faltò con su deseado efecto para curar las heridas, afirma: *Es el mejor remedio para llagas, y heridas frescas, que he visto usar desde que exer-*

zō la Medicina. Si huviera de referir por menor las historias de las curaciones, que yo he hecho con estos polvos, era cosa larga. Solo por experimentar traìa yo los tales polvos conmigo, y à qualquiera ocasion en que me hallaba, con sonrojo de los Cirujanos sucedia, que à las veinte y quatro horas una herida muy grande se hallaba yà cicatrizada, y sana, con admiracion mia de vèr, que en una cosa tan vil aya Dios depositado tantas virtudes.

PRUEBASE EL ERROR.

EL Secreto à quienes los Doctores Curvo, y Cortijo hacen tantos elogios, no es otra cosa, que los polvos subtilissimos de cascaras de huevo molidos, y preparados en piedra de Pintor: si huvieran dicho, que era capàz este polvo de facilitar la curacion de las heridas, para que la naturaleza las cicatrizasse en mas breve tiempo, no serìa error; pero como no ha de serlo afirmar, que en veinte y quatro horas se hallaba cicatrizada una herida muy grande? Muy grande ponderacion es

del

del Doctor Cortijo, por no decir otra cosa: ſeñor Cortijo, V. md. no exerciò la Cirugia, ni ſabe las circunſtancias, que ſon neceſſarias para que una herida ſe una, cicatrice, y ſane por primera intencion, que aſsi ſe explican los Cirujanos; mas V. md. debiera aver pueſto en la nota el como los polvos de las caſcaras de huevos diſponen, y quitan el eſtorvo para que la naturaleza con mayor brevedad una, cicatrice, y ſane: yo digo lo hacen con ſu grande virtud alKalina, abſorviendo al acido, que impide la dicha cura por primera intencion, introduciendo humedad, y putrefaccion en aquellas partes, que padecen ſolucion de continuo.

Aora quiero deſcubrir, y ſin ſalir del huevo, un Secreto de mayor eficacia, para en breve curar las heridas por primera intencion, ſiendo ſimples, y no aviendo perdimiento de ſubſtancia, ni otros eſtorvos, que tienen muy preſentes los Cirujanos: El remedio es, que reciente la herida ſe pondrà muy cubierta con un paño para defenderla del ambiente, en tanto quanto de una gallina ſe ſaca el huevo, ſin

ſin averſe endurecido la caſcara, de modo, que ſalga con la pelicula; ſe limpia entonces la herida muy bien de la ſangre, y al inſtante ſe le aplica la tela, y encima ſu cabezal, y ligadura retentiva: ſi el herido no eſtuviere mal acomplexionado, infecto de alguno de los fermentos, que yà ſon notorios à los Cirujanos, crean, que à tres, ò quatro veces que ſe aplique ſe conſeguirà la union por primera intencion. Ni quiero guardar otra grande virtud, que tiene dicha pelicula, la que no alcanzaron los Doctores Curvo, y Cortijo, y es, que deſpues de aver ſangrado lo neceſſario al que arroja ſangre por la boca, ſe le dè una pelicula, que recien ſacada ſe ſeque, y reduzca à polvo, y mezcle con dos cucharadas de xarave de flores de amapolas; repiteſe tres veces al dia, y continuando ſeis, ò ocho dias, ha eſtancado la ſangre, que no pudieron los caſtelinos de Curvo.



ERROR

ERROR OCTAVO.

EL Doctor Cortijo en la pagina ciento y quince, à la nota ciento y treinta y tres, hablando ſobre el Secreto, que Curvo trahe contra la inapetencia, que ſe reduce al cocimiento de agenjos, agrimonia, y centaura menor hecho en agua comun, afirma: *Eſta Receta la ſacò Curvo de Riberio; yo la he dado à dos, ò tres, y no vì ſurtir efecto ſenſible alguno.*

PRUEBASE EL ERROR.

DIce bien el Doctor Cortijo, que Curvo ſacò la dicha Receta, ò remedio de Riberio, pero no de ſus Obſervaciones, porque en ellas no ſe encuentra: eſtà sì en una de las que Pedro Pacheco comunicò à Riberio, no ſiendo dicho Pacheco Medico, que gaſtò ponderaciones, antes sì muy veridico, no como el Doctor Curvo, que pondera muchas coſas mas de lo que ſon: eſto no es afirmar, que eſte Luſitano Doctor no curaſſe al Capellan de la

Pachecus Riber. Obſerv. 1.

la inapetencia con dicha agua, porque suele este remedio hacerlo, como yo lo he visto algunas veces: y tambien he observado lo contrario, segun afirma Cortijo; pero este Doctor debiera en su nota aver puesto la causa, por què no aprovechò en aquellos dos, ò tres; yo quiero decirlo aora para utilidad publica, y es, que no produce los efectos favorables, que Pacheco, y Curvo asseguran, quando la causa de la inapetencia es un acido viscoso apegado à la rugosa tunica del estomago, y este no dà lugar à que el fermento natural haga las funciones à que està destinado; en este caso no puede aprovechar dicha agua, si primero no se evaqua por medio de un vomitorio el citado acido viscoso, ò flegma viscido-acida.

ERROR NOVENO.

EL Doctor Cortijo à la pagina ciento y quince, en la nota ciento y setenta, que hace sobre el Secreto, que en su Peculio descubre Curvo de la ceniza del estiercol de palomo con azafràn, y vino

blanco, para hacer venir eficazmente la purgacion menſtrual, aſſegura: *Algunas veces he practicado eſte remedio, pero no he hallado en èl motivo alguno para tanta ponderacion de aver eſtado muchos años en ſecreto.*

PRUEBASE EL ERROR.

MUchos remedios, que parecen futiles, no ſe deben deſpreciar; acuerdeſe V. md. ſeñor Cortijo, del de la gota ſerena, que teniendo menos proporcion con ella, que el propueſto aqui con la falta menſtrual, lo creyò, y ponderò V. md. tanto, que nos lo quiere hacer creer à todos. Algun motivo tendria el Doctor Curvo para que eſtuvieſſe en ſecreto tantos años; los remedios, que en mano de un Medico aprovechan à los enfermos, practicados por otro en la miſma enfermedad, y con las miſmas circunſtancias de accidentes, dañan, en lugar de aprovechar. Preguntaſe, qual ſerà la cauſa? Yà reſponde Hypocrates, diciendo: *Quæ enim profuerunt, ob rectum uſum profuerunt, quæ vero*

Hypoc. lib. de Arte.

nocuerunt, ob id, quod non rectè usurpata sunt, nocuerunt; à mas de esto examinense los ingredientes de que se compone el tal Secreto Curviano, y hallaràn los doctos, y diestros en la Analysis Chymica, que es muy especifico para hacer baxar la purgacion menstrual; y si faltasse en producir el efecto, serà en caso que no preceda la suficiente deposicion de causas materiales, y la necessaria digestion para usarle rectamente; y por esso al fin de este este Secreto previene el Doctor Curvo: *Con tal condicion, que la muger estè yà bien purgada.* *Curvo in Pecul. pag. 430. col. 2.*

Yà que el Doctor Cortijo en la nota sobre este Secreto nada mas hizo, que tacharlo, y increpar à Curvo la mucha ponderacion, que hace de èl, quiero descubrir un remedio, que pueda suplir, si este falta; no lo pondero como Curvo el suyo; pero asseguro, que he experimentado con èl administrado con recto uso gran puntualidad en el efecto, que le compete en mas de veinte y ocho años, que hace uso de èl baxo el titulo de pildoras hemagogas, sin averlo ocultado à quien

ha querido ſaberlo; ſu doſis es de dos eſcrupulos à una dragma, bebiendo ſobre ellas qualquiera agua aperitiva, y ſu compoſicion la ſiguiente.

R. *De acibar ſuccotrino* ℥ij.
De goma galbano, de ſagapeno, y de ammoniaco, anà. ℈ij.
De azafràn aperitivo de marte ℥j.
De caſtoreo ℈j.
De myrrha rubra ℥j.
De azafràn oriental ℥ß.
Pueſto todo, ſegun Arte, con la ſuficiente cantidad por partes iguales de triaca magna antigua, y xarave de artemiſſa ſe forme maſſa de pildoras, y ſe guarde; previniendo, que toda la receta baſta para una enferma.

ERROR DECIMO.

EL Doctor Cortijo à la pagina ciento y diez y ſeis, en la nota docientas y quarenta y dos, que hace ſobre el Secreto, que el Doctor Curvo deſcubriò en ſu Pecu-

culio por remedio milagroſo contra la ſordera, que le compone de la cebolla blanca, y del priapo de un puerco, dice: *En los viejos no ay que intentarlo, porque es exponer la Medicina à una nueva deshonra; yo lo he uſado con felicidad, pero ha ſido siempre con eſta reſerva, y cautela.*

PRUEBASE EL ERROR.

EL Doctor Cortijo pudiera aver notado las circunſtancias, porque dicho remedio milagroſo no puede hacer efecto correſpondiente en los viejos, ſegun el Doctor Curvo ofrece, *que certiſsimamente ſanarà.* Digo, pues, que aprovecharà en el mozo, y en el viejo, ſi la ſordera procediere de laxitud del timpano auditorio, de algun humor viſcoſo detenido, ò de algun flato craſſo encarcerado; pero ſi en el viejo la ſordera fuere hija de hallarſe en la ultima ſenectud, por faltar los eſpiritus neceſſarios, quien duda, que entonces faltarà, no ſolo eſte Secreto de Curvo, pero otros mayores, y que al miſmo paſſo el Medico prometedor quedarà avergonzado.

ERROR

ERROR UNDECIMO.

EL Doctor Cortijo en la pagina ciento y diez y siete, en su nota docientas y cinquenta y quatro, que hace sobre el Secreto, que en su Peculio descubre Curvo del pedazo de mortaja de qualquier difunto, como remedio infalible para recoger la madre, y contra la procidencia del intestino recto, afirma: *Este remedio causa mas horror, que devocion el leerlo, y el executarlo mas parece hechiceria, que cosa natural. La prudencia, y cautela del Medico, para que este remedio se haga con las mugeres, que padecen este vergonzoso accidente, sin que entiendan lo que es, es el Buz, que todo lo halla. Yo lo he experimentado con tanta felicidad, que si los enfermos supieran el remedio, aì fuera el persuadirse à que era encanto, y brugeria. En la procidencia del ano he hallado la misma certidumbre.*

)(§)(

*** *** ***

PRUE-

PRUEBASE EL ERROR.

EN grave empeño se metiò el Doctor Cortijo, quando hizo la referida nota, que debiera aver sido de otro modo, no aviendo primero practicado tal Secreto; porque, diga Curvo lo que quisiere, el remedio de la mortaja es superticioso, y en èl si no ay pacto explicito, le ay implicito; y si no digame el Doctor Cortijo, en nombre de Curvo, en quien està la virtud, en la mortaja, ò en el cadaver, que al contacto le comunica la infalibilidad? Si me respondiere, que en la mortaja, le dirè, que antes de ponersela al difunto harà el efecto; si me responde, que le hace despues de vestido con ella el difunto, le dirè, que en esse caso basta, y aun serìa mas eficàz el que tocassen dichas partes con la mano, ò pie del difunto, y que se fregassen con ellos; lo uno, y lo otro repugna al orden natural, que pueda producir tan prompto, eficàz, è infalible efecto, como asseguran Curvo, y el Doctor Cortijo, sin que medie supersticion,

cion, aviendo pacto implicito: luego assi este Secreto de la mortaja, como el que dicho Curvo descubre en sus Observaciones Medicas doctrinales, *para reconciliar en amistad à los casados, mandando, que à escondidas untassen la palmilla de los zapatos del hombre amancebado con el estiercol de la manceba, y la palmilla de los zapatos de la manceba con el estiercol del amancebado, y de aquel dia en adelante se convirtiò en desagrado, y aborrecimiento de ambos, lo que hasta aquel tiempo avia sido ceguedad del amor lascivo, ocasionado de algun hechizo*, son supersticiosos, y dignos de que se publiquen por perjudiciales, aviendo en ellos pacto implicito tan conocido.

Curvo, observ. 101 *pag.* 567.

Todos saben, que las mortajas son de lana, ò lino, y si antes de vestirsela al difunto, con un pedazo de ella, ò con toda recogiessen el utero caìdo, y el ano, observaràn, que à la menor diligencia se buelven à salir: si antes de vestir la mortaja recogiessen à dichas partes con el brazo, mano, ò pie del difunto, veràn, que sucede lo mismo, que con el pedazo de mortaja antes de vestirsela al mismo difunto;

obser-

obſervaſe el efecto infalible recogiendole con el pedazo de mortaja, deſpues de aver veſtido con ella al difunto: luego es evidente, que eſte remedio no tiene conexion, ni obra naturalmente, ſino por ſuperſticion, y pacto implicito, y lo miſmo ſe infiere de untar las palmillas de los zapatos con el eſtiercol de la manceba, y del amancebado; y aunque el Doctor Curvo ſe venga por acà con tal, ò qual Autor, que yo me sè los que alaban à dicho eſtiercol contra tales hechicerias, yo le demonſtrarè, que ſon Autores condenados por el Santo Tribunal de la Inquiſicion.

Poco importarà, que el Doctor Cortijo, ni otro alguno, defendiendo al ſabio Luſitano Curvo, ſalgan armados, y à campo publico con las qualidades ocultas, y con ſus antipathias, y ſimpathias, porque nada de eſto les ſervirà para ganar la batalla. Yo sì que eſtoy prevenido para en dandome la ocaſion probar con toda evidencia, y demonſtrar ſin el menor recurſo à dudas, que los dichos dos Secretos Curvianos ſon ſuperſticioſos, y aver en ellos pacto implicito, y acaſo ſaldrà dan-

zando algun otro Secreto por ſuperſticioſo; porque tengo mis ratos de devocion en leer, y conſultar algunos libros ſagrados, à muchos Santos Padres, à diferentes Theologos, y tambien al erudìto Delrio en ſus Diſquiſiciones Magicas, y no menos al Doctor Ciruelo; y en fin, ſeñor Cortijo, yo no gaſto ſonſonetillos, pues la eficacia de mis pruebas ſerà fundada en razones, y experiencias, y no menos en autoridades ſagradas; porque en lugar de aver gaſtado el tiempo en coſas infructuoſas, le he conſumido en leer las Philoſophias mas reconditas, la Magia natural, ſin eſcaparſeme la Obra, por mas fantaſtica que ſea, permitida.

ERROR DUODECIMO.

EN la pagina ciento y diez ocho, hablando el Doctor Cortijo de la agua de Inglaterra, dice aſsi: De eſta agua dice Curvo, que fuè comprada por el Rey Don Pedro el II. al Doctor Juan Mendez en una grueſſa cantidad de eſcudos de oro para beneficio de los vaſſallos; y aunque quan-

quando escriviò esto yà era publica entre muchos Medicos de Portugal, ocultò su descripcion, y solo hace memoria de ella para ponderar sus excelentes virtudes; pero otro Escritor contemporaneo suyo, llamado Juan Vigier, en su Thesoro Apolineo, al folio ciento y quarenta y cinco, trahe la composicion de esta agua, y es como se sigue.

R. De quinaquina media libra; de espiritu de azufre sacado por campana seis dragmas; de espiritu de vino seis onzas: pongase todo en digestion en suficiente quantidad de vino por veinte y quatro horas (*aqui no señala el Autor la cantidad*; *pero yo la echo de quartillo y medio de medida real, ò de dos libras medicinales*) filtrese de modo, que salga un licor muy claro, dosis de tres à seis onzas.

El uso, y modo mas arreglado à la practica, que oy por acreditado de mas felices successos, es mas bien recibido, es, acabado el paroxismo, ò accesion, dàr una dosis del vino, ò agua de Inglaterra; de alli à dos horas un caldo, y à otras dos otra dosis del vino, y este methodo succes-

ſivamente ſe guardarà haſta el dia ſiguiente. En las tercianas en donde tememos decubito humoroſo à parte principal, ſe darà eſte medicamento de tres en tres horas, dando un caldo en el intermedio tiempo: con eſte methodo ſe vèn curadas las calenturas intermitentes en veinte y quatro horas. A eſta agua (ò por mejor decir à eſte vino) le mezclo yo grano y medio, ò dos de laudano opiato, guiado de cierta luz, que para ello dà Miguèl Etmulero, con lo que he hecho burla de toda calentura intermitente.

PRUEBASE EL ERROR.

NO ſe puede negar, ſeñor Doctor Cortijo, que eſta agua, ò vino de Inglaterra es uno de los grandes, y acreditados febrifugos, que corriò ſu fama todo el ſiglo paſſado; fuè muy grande la eſtimacion que tuvo el Secreto, enque muchos le conſervaron; y venido à ſaber, es una tintura de quina abierta con el eſpiritu de azufre, y extraìda en vino, y ſu eſpiritu. Eſto ſupueſto, tampoco ſe puede ne-

negar; que la composicion, segun la trahe Cortijo, contiene un error grande, y es, que apenas tiene menstruo, por ser la cantidad à que mas se extiende dicho Doctor dos libras de vino; esta es tan corta, que no corresponde para poder extraher las sales essenciales de media libra de quina; pues segun buenas reglas pharmaceuticas, à mas de las seis onzas del espiritu de vino, le corresponden siete libras y media de vino, y de este modo queda tambien difusa la eficacia del espiritu de azufre.

Dice el Doctor Cortijo, que à esta agua le mezcla grano y medio, ò dos de laudano opiato, guiado de cierta luz, que para ello dà Miguèl Etmulero: lo cierto es, señor Doctor, que es un gravissimo error, porque no en todas tercianas, ni en todas las perniciosas se puede administrar: Quien le mezclarà el dicho laudano para exhibirla en una terciana perniciosa, por cuyo decubito incurriò el paciente en un letargo, en una apoplexia, ò en otro efecto soporoso? Solo el Doctor Cortijo, ò otro algun Professor, llevados de la opinion

de que los medicamentos opiatos, ò narcoticos obran en nueſtro cuerpo rarefaciendo à la ſangre, porque han leìdo, ò oìdo decir eſte efecto, y que por eſta ſenda caminaron Pitcarnio, el docto Hoffmano Halenſe, y el celebrado Bergero, que eſcriviò de Vi Opij rarefaciente. Señor Cortijo, ſepa V. md. que en lo que llevo dicho de ſus errores *non inſanio, ſed veritatis, ac ſanæ mentis verba profero*: Y por eſſo, aſsi en eſto, como en todo lo demàs, que contiene mi Obra, como firme Chriſtiano Catholico Romano, digo, que:

Omnia ſub correctione Sanctæ Romanæ Eccleſiæ.



IN-

INDICE

DE LA DECLARACION DE LOS verdaderos diez y ſiete Secretos del Doctor Curvo, dividido en las ſiete Tablas ſiguientes.

TABLA PRIMERA.

DE LOS CAPITULOS, QUE ſe contienen en eſta Obra.

bli-

TABLA SEGUNDA.

DE LOS DIEZ Y SIETE SECRETOS de Curvo.

TA-

TABLA TERCERA.

DE LAS COMPOSICIONES verdaderas de los diez y ſiete Secretos del Doctor Curvo.

TABLA QUARTA.

DE LAS INCERTIDUMBRES de las composiciones publicadas por el Doctor Rivera.

 trual

TABLA QUINTA.

DE LOS CONSEJOS, QUE SE dàn à los Lectores para el buen uso de los verdaderos diez y siete Secretos del Doctor Curvo.

Con-

TABLA SEXTA.

DE LAS CONEXIONES, QUE tienen las unas composiciones con las otras.

Co-

tua-

TABLA SEPTIMA.

DE LAS PRUEBAS DE LOS errores, que cometiò el Doctor Cortijo.

LAUS DEO.